

1-1-2002

La peste de Camus: el problema moral

Geovanni Eduardo Ochoa Sánchez
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras

Citación recomendada

Ochoa Sánchez, G. E. (2002). La peste de Camus: el problema moral. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/320

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Filosofía y Humanidades at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

LA PESTE DE CAMUS
EL PROBLEMA MORAL

GEOVANNI EDUARDO OCHOA SANCHEZ

Trabajo de Grado para optar al título de
Licenciado en Filosofía y Letras.

Asesor
Luis Enrique Ruiz
Profesor de Filosofía

UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
BOGOTA

2002

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Ciudad y fecha (día, mes año)

A la memoria de Jorge Mancera

Achury por su gran bondad.

A mis hijas: Sol y Alejandra, con
todo mi amor.

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

El Doctor Luis Enrique Ruiz, profesor de la Universidad y director del presente trabajo, por su gentileza, tiempo y sus valiosas orientaciones. Y en él, a todos mis maestros, que han dado su granito de arena en mi formación de conciencia y humanidad.

A la Universidad de la Salle, por su formación integral y su educación para pensar, decidir y servir. En ella a todas instituciones en las cuales recibí formación desde mi infancia.

A mi madrina Rosalba Castillo, por todos sus esfuerzos, motivación, cariño y su gran colaboración en toda mi formación y educación. A Nubia Cruz, por creer en mi, sus sacrificios y su amor.

A Dios, fuente suprema de amor y libertad para los hombres. A mis padres.

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	0
1. BIBLIOGRAFÍA, CONTEXTUALIZACION Y OBRAS	2
1.1 ACERCA DE CAMUS	2
1.2 CONTEXTO SOCIAL DE ARGELIA COMO COLONIA FRANCESA	3
1.3 VIDA. ORIGEN POBRE	5
1.4 INFLUENCIAS RECIBIDAS	10
1.5 EVOLUCION EN SU PENSAMIENTO	12
1.6 ASPECTO LITERARIO DE LA PESTE: TESTIMONIAL	13
2. CAMUS: EN BUSCA DEL HOMBRE	15
2.1 EL SILENCIO DE DIOS	15
2.2 EL MITO DE SÍSIFO	17
2.3 EL SIMBOLISMO DE LA PESTE	19
2.3.1 La peste epidemia física	19
2.3.2 La peste guerra y ocupación	19
2.3.3 La peste mal y sufrimiento	20
2.3.4 La peste mal moral	20
2.4 LA CIUDAD DE ORÁN: OTRO SÍMBOLO	21
2.5 LAS RATAS INVADEN	23

2.6 CRÓNICA DE UNA RESISTENCIA	24
2.7 BERNARD RIEUX LO ESENCIAL ES HACER BIEN SU OFICIO	25
2.7.1 El trabajo como certeza	26
2.7.2 El mal proviene de la ignorancia	28
2.8 JEAN TARROU. HACER EL MENOR MAL POSIBLE	30
2.9 EL PADRE PANELOUX	35
2.10 EL PERIODISTA RAMBERT. NOS TOCA A TODOS	40
2.11COTTARD: UN HOMBRE QUE IGNORABA	42
2.12 EL VIEJO JOSEPH GRAND. UN HEROE	42
3. LA PESTE DE HOY	45
3.1 LA PESTE ES EL TERRORISMO MUNDIAL	45
3.2 LA PESTE ESTÁ EN LOS MANDATARIOS	50
3.3 ORAN ES COLOMBIA	52
3.4 ¿CÓMO ES LA MORAL CAMUSIANA?	57
3.4.1 Moral del Cómo	58
3.4.2 Moral de qué	62
3.5 CAMUS Y LA RELIGIÓN	63
3.6 LO MAS SOBRESALIENTE	65
3.6.1 Aspectos concluyentes	66
3.6.2 Aspectos a profundizar	68
BIBLIOGRAFÍA	70

INTRODUCCION

Desde mis incipientes estudios filosóficos, la preocupación constante ha sido el hombre, visto como un ser puesto en el universo, en estrecha relación esencia existencia, tiempo espacio, mismidad alteridad, razón y sentimiento, materialidad espiritualidad. Ahora tengo la oportunidad de presentar a un autor que ha rescatado la realidad hombre, en momentos históricos semejantes a los de nuestro tiempo, en los cuales se le quiere reducir su dignidad al encierro del secuestro y de la utilitariedad, a costa de racionalismos políticos e ideologías de poder y fuerza, menospreciando sus valores hasta el fangoso fondo de provocar su destrucción y muerte.

La semilla sembrada de la cual hoy presento estos frutos, se gestó en una clase de literatura moderna, en la cual se hizo referencia al autor y su obra *La Peste*, reseñando un trasfondo filosófico - crítico de importancia en el pensamiento de hoy. De forma que se propuso como objetivo principal para este trabajo, identificar los lineamientos éticos, críticos y filosóficos a través de la narración y el punto de vista de los personajes, encontrando una obra magnífica en solidaridad y amor por los otros, con aspectos morales muy claros y definidos, cuyo valor primordial es el hombre y sus capacidades para el bien.

Su lenguaje permite el acercamiento de los jóvenes en la relación filosofía-literatura, en el campo de la docencia, creando en ellos un pensamiento crítico

respecto a la realidad de nuestro medio, proporcionando verdaderos valores de autenticidad, lucidez y honestidad en el trabajo.

Si buscamos en un futuro una sociedad humanizada y humanizadora, es necesario proporcionar a los jóvenes una educación de calidad basada en el testimonio; creo que los valores que este trabajo resalta, han contribuido en mi formación y serán buenos elementos para ejercer la profesión. Camus ha sido uno más de mis maestros y lo será para muchos más.

El método utilizado fue la investigación hermenéutica. El trabajo consta de tres partes principales: en el primer capítulo se presenta la vida de Camus, aspectos de su niñez y juventud, su relación con los habitantes de la Argelia de entonces y demás experiencias; su contexto histórico, con referencia a los autores que lo influenciaron y sus obras. En el segundo capítulo se profundiza en los aspectos más relevantes de la obra en sí, *La Peste*, la función y relación de los personajes y su caracterización en momentos de sufrimiento, el sentido de la crónica y la ciudad afectada por éste mal. El último capítulo es una relación de la obra con la realidad actual en el mundo y en Colombia. Se analizan los aspectos morales de la obra, así como los aspectos concluyentes; se esboza la concepción de Camus ante la religión. También se insinúan algunos puntos para su posible investigación y análisis. Demos paso así, al mensaje Camusiano.

1. BIOGRAFIA, CONTEXTUALIZACIÓN Y OBRAS

1.1 ACERCA DE CAMUS

Rieux decidió redactar la narración que aquí termina, por no ser de los que callan..., para decir simplemente algo que se aprende con las plagas: *que hay en los hombres más cosas dignas de admiración que de desprecio*¹

En la última hoja de su libro *la Peste*, Camus nos da la clave de algo que pretendo demostrar en el presente trabajo: que éste autor cobra cada día más importancia y admiración en quienes lo conocen y estudian, que desprecio alguno. Hablo del hombre con un corazón aterrado y dolido por la muerte y el asesinato, alguien anclado en lo más profundo de lo humano, capaz de entender y no juzgar el problema del mal y de los actos que realizamos; veamos pues dos opiniones de amigos que lo conocieron muy de cerca, como reflejo de su vida y su obra.

Es así como después de la muerte de su antiguo amigo, Simone de Beauvoir dice:

no fue el hombre de cincuenta años de edad, que acaba de morir, por el que estoy de luto; no aquel hombre justo sin justicia, tan arrogante y sensible detrás de su máscara severa [...] él fue el compañero de nuestros años de esperanza, cuya faz abierta reía y sonreía tan fácilmente, el joven escritor ambicioso, salvaje al apreciar la vida, sus placeres, sus triunfos y camaradería, su amistad, su amor y felicidad. La muerte lo trajo de vuelta a la vida, para él el tiempo no existe más². (Simone de Beauvoir, 1968, pág. 497)

¹ CAMUS, Albert. *La Peste*. México: Azteca. 1956. p. 215

² MARSHALL, Jim. www.izar.net/fpn-argentina

Sartre, en una elegía para Camus en el France - Observateur el 7 de Enero de 1960 dice:

Él fue, en este siglo, y contra la historia, el heredero actual de esa larga línea de moralistas cuyos trabajos constituyen tal vez lo que hay de más original en la literatura francesa. Su humanismo obstinado, estrecho y puro, austero y sensual, batalló inciertamente contra los masivos y deformes eventos de estos nuestros tiempos. Mas, inversamente, a través de su rechazo obstinado, él reafirmó, en el corazón de nuestra era, contra los maquiavélicos, contra el maquiavelismo, contra el becerro de oro del realismo, la existencia de la moralidad³ (Sartre, 1960, pág. 110).

Camus tenía enorme consideración por los otros y era extremadamente generoso, tal vez hasta el error. En su juventud, Beauvoir dice que ella gustaba del "ardor hambriento" de su compañero, aunque él pudiera quedar preocupado de que su generosidad fuese recibida con ingratitud. Él podía volverse formal en una discusión, si no tenía razón y, "con la pluma en la mano, él se volvía un moralista rígido". (Simone de Beauvoir, 1968).

1. 2 CONTEXTO SOCIAL DE ARGELIA COMO COLONIA DE FRANCIA⁴.

Para el tiempo en que vive Camus, el factor fundamental son las dos guerras mundiales y el período crítico que entonces sucedió. Debido a que su natal Argelia estaba anexionada a la madre Francia, se benefició de ésta desde muy niño para estudiar. A los 20 años hace su primer compromiso político en el movimiento antifascista Amsterdam-Pleyel, fundado por Henri Barbusse y Romain Rolland. Un

³ Ibid.

⁴ Presento como anexo al capítulo, un cuadro detallado año por año desde el nacimiento hasta la muerte de Camus, con los correspondientes sucesos culturales, literarios e históricos, tomado de: O'BRIEN, Conor. Camus. Barcelona: Grijalbo, 1973, págs: 133 – 147.

año más tarde ingresa al Partido Comunista, para luchar por la causa de la revolución de Argelia.⁵ Y es que su país (Argelia) siempre había sufrido los rigores del colonialismo, en este momento era de la República Francesa, desde 1836. Su población estaba formada por una minoría de Europeos de distintas procedencias (franceses, españoles, italianos, malteses y judíos), para quienes la idea de pertenecer a Francia tenía bastante sentido y por una mayoría de origen árabe, de lengua árabe y religión musulmana, para ellos no había identificación con Francia. Es importante preguntarse en este momento ¿Cómo sería aquel intercambio cultural, choque o manera de vivir de éstas personas de distintas razas, lenguas, costumbres y ambientes? Para responder a ésta pregunta tomo como base el análisis de Conor O'brien⁶, citando opiniones diversas: Germaine Brée ha sido un comentarista importante de Camus y nos dice que: Camus ha descrito como nadie antes que él, no sólo la belleza de la costa africana y la luminosidad de un sol inextinguible, sino además el carácter particular, la ética, el comportamiento y la lengua de los argelinos, que era con quienes se sentía más a gusto.

Según ésta posición, podemos pensar que la vida de aquellas gentes se llevaba bien, pero esto no es fácil de creer, máxime al encontrar otra opinión como la de Frantz Fanon⁷, quien en su libro: "Los condenados de la tierra", habla sobre su experiencia en la guerra de Argelia y muestra como allí ninguna unidad cultural es posible, al contrario las relaciones mutuas son siempre violentas. Ahora, si esto

⁵ Ibid., p. 8.

⁶ Ibid. p. 16 – 18.

⁷ Ibid. p. 17.

era así, ¿por qué en los escritos de Camus no encontramos referencias respecto al tema?

Considerando una opinión más objetiva de Albert Memmi⁸ en su libro “El Colonizador” de 1957, presenta la idea que en algunos grupos de izquierda-comunista de Argelia existía la idea de una Argelia Francesa con todas las de la ley; ésta era la opinión de Camus, ya que él mismo insistía que Francia se portara con Argelia conforme a sus promesas. Ésta opinión se fortalece debido a que Camus siempre se sintió francés, e incluso el sistema racional de la educación que formó parte, le inculcó el mito de la Argelia Francesa. Y es que debido a los anhelos de colonización en otros territorios como Siria, y a los problemas de la invasión nazi y la segunda guerra, el general De Gaulle⁹ tenía por así decirlo descuidadas estas provincias.

El siglo anterior, pasó a la historia como uno de los más agitados y violentos de los últimos tiempos, como muestra el anexo que presento al final.

1.3 VIDA: ORIGEN POBRE¹⁰

La obra de Albert Camus se balanceó siempre entre polos antagónicos. Angustia y dicha, sol y sombra, tragedia y esperanza, mar y desierto, placer y dolor, exilio y reino, son palabras - idea sobre las que gira buena parte de su obra. Para que nada faltara en estos simbolismos de cara y cruz, la curva de su vida se abrió al amanecer un tibio día de sol en Argelia y se cerró a primera hora de la tarde un día nebuloso de lluvia en una carretera francesa.¹¹

⁸ Ibid. p. 18.

⁹ www.historiadelsigloXX

¹⁰ Para un estudio biográfico completo, presento una obra magistral de 700 páginas de un periodista Norteamericano: Herbert R. Lottman que lleva por título Albert Camus. Y según comentarios en la revista Nueva Frontera No. 227 abril de 1979 p. 2 de Eligio García, responde a quién fue realmente Albert Camus.

¹¹ PALOMARES, Alfonso. Albert Camus. Madrid: EPESA, 1970. p. 5.

La obra de Camus ha recorrido muchos países en el mundo, aparte de ocupar un puesto muy importante en la literatura francesa; esto se manifiesta en el número de traducciones de sus principales obras, por ejemplo: "La Peste ha sido traducida en 18 países: Alemania, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Grecia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Israel, Italia, Japón, Noruega, Polonia, Portugal, Suecia, Yugoslavia. El Extranjero ha sido traducida, en 17 lenguas, y la Chute a 15. Conviene señalar que ningún libro de Camus ha sido traducido al Ruso"¹². Ante tal importancia como escritor y antes de abordar el estudio de La Peste, es justo conocer su vida y ambiente social e intelectual con el cual creció que indudablemente marcaron el camino de su pensamiento y sus obras. A continuación presento su biografía, tomada de los diferentes libros y citas de Internet expuestos en éste capítulo.

Nacido en Mondovi, pequeña aldea enclavada en la provincia de Argelia Constantina¹³, el 7 de noviembre de 1913 con un padre muerto en la primera guerra mundial, un año después de nacer Albert. Creció en el seno de una familia muy pobre en un barrio obrero con una madre que trabajaba de empleada doméstica¹⁴, sin saber leer ni escribir. Su futuro más bien se vislumbraba dentro de las labores de un obrero analfabeto cuyo único objetivo sería mantener a su

¹² FULLAT Genis, Octavio. La moral atea de Albert Camus. Barcelona: Pubul, 1963. p. 38.

¹³ En una de sus obras: E'Éte, Camus dedicará a su ciudad natal un recuerdo no se sabe si de amor o de respetuoso terror: "... una de esas ciudades en que la tristeza es implacable, sin melancolía, y la alegría es , por el contrario, sin dulzor". SARMIENTO, Angel M. Camus El testigo de la Peste. En: Universidad de Antioquía No. 140 (Enero - Marzo1960). p. 34.

¹⁴ La señora hablaba poco y con dificultad, oía mal, por una enfermedad de infancia mal cuidada; en las obras de su hijo siempre está presente; cuando recibió el premio Nobel dijo: "Allá se encuentra lo que más amo en el mundo" Tomado de: MOELLER, Charles. Literatura del siglo XX y cristianismo. T.I El silencio de Dios. Madrid: Gredos, 1968. p. 41.

familia o, según pensaba él mismo, dedicarse al fútbol, su pasión innata. Se sabe que fue un buen deportista, perteneciente a un club serio; allí también mostró su lectura y observación constante de la gente, mas tarde sus palabras serían:

Pronto aprendí que la pelota nunca viene hacia uno por donde uno espera que venga. Eso me ayudó mucho en la vida, sobre todo en las grandes ciudades, donde la gente no suele ser siempre lo que se dice derecha. [...] Porque, después de muchos años en que el mundo me ha permitido variadas experiencias, lo que más sé, a la larga, acerca de moral y de las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol, lo que aprendí con el R.U.A, (nombre del equipo) no puede morir¹⁵.

Deseo que no podría seguir, al ser quebrantado por una tuberculosis que lo aquejó a los 17 años y que, al ser mal cuidada, resintió su salud de por vida. Pero el destino, "pese a las negativas maternas", lo llevó por otro rumbo y, gracias a una beca que se otorgaba a los hijos de las víctimas de la guerra, pudo estudiar. Es aquí cuando su vida empieza a tomar nuevos caminos. Nos queda de esta experiencia una frase muy bella que habla por sí sola de su humildad y gran humanidad: *"No camines delante de mí, puede que no te siga. No camines detrás de mí, puede que no te guíe. Camina junto a mí y sé mi amigo"*¹⁶.

A los 10 años en la escuela primaria conoce a una persona fundamental en su vida, al maestro Luis Germain, que cree en sus condiciones y le consigue una beca para continuar el Liceo. Debió rebelarse contra su madre, que deseaba que Albert trabajara para sustentar el hogar y es entonces cuando su destino comienza a tomar otro rumbo.

¹⁵ SOCIN, Jorge Alberto. Camus y el Fútbol. En: La Maga Extra. Buenos Aires. Octubre de 1996; www.camusyelfutbol.

¹⁶ Ibid. www.camusyelfutbol.

Para ayudarse en sus estudios trabajó como vendedor de accesorios de automóviles, meteorólogo, empleado de un corredor marítimo y de la Prefectura. "Licenciado en letras (filosofía), presento un trabajo, para el diplomado de estudios superiores, sobre San Agustín y Plotino"¹⁷

Sobre ésta, la primera etapa de su vida, Jean Claude Brisville nos presenta unos fragmentos del prefacio de la obra de Camus: "El Revés y el derecho" Aquí presentamos algunos apartes:

La pobreza, desde luego, jamás ha sido una desgracia para mí: la luz prodigaba allí sus riquezas. Incluso mis rebeldías han sido allí iluminadas por ella. Para corregir una indiferencia natural, fui colocado a mitad del camino entre la miseria y el sol. La miseria me impidió creer que todo es bueno bajo el sol y en la historia; el sol me enseñó que la historia no es todo. Cambiar la vida sí, pero no el mundo que yo convertía en mi divinidad.[...] En todos los casos, el magnífico calor que reinaba en mi infancia me ha privado de todo resentimiento. Vivía en medio de penurias económicas pero también con cierto contento. Me sentía con fuerzas infinitas: solo faltaba encontrarles un punto de aplicación... He tratado bien o mal de corregir mi naturaleza por la moral. Es, ay, lo que me ha costado más caro. Soñar con ser moral cuando se es un hombre apasionado, es confiarse a la injusticia, al mismo tiempo en se habla de justicia¹⁸.

Camus habla con experiencia de los pobres y su existencia en el tiempo, nos dice:

La memoria de los pobres está menos alimentada que la de los ricos, tienen menos puntos de referencia en el espacio, puesto que rara vez dejan el lugar donde viven, y también menos puntos de referencia en el tiempo de una vida uniforme y gris. Tienen, claro está la memoria del corazón, que es la más segura, dicen, pero el corazón se gasta con la pena y el trabajo, olvida más rápido bajo el peso de la fatiga. El tiempo perdido solo lo recuperan los ricos. Para los pobres, el tiempo solo marca los vagos rastros del camino de la muerte¹⁹.

¹⁷ LUPPÉ de, Rober. Camus. Barcelona: Fontanella, 1963. p. 11.

¹⁸ BRISVILLE, Jean Claude. Camus. Buenos Aires: Peuser, 1962. p. 16 - 18.

¹⁹ home.abaconet.com.abraxas/Camus.

Ante este camino se rebeló Camus; pero el destino se opuso, tenía 46 años cuando falleció instantáneamente en un accidente de auto, el 4 de Enero de 1960, al volver a París de viaje con un amigo (Michel Gallimard, el editor, que falleció más tarde como consecuencia de las heridas sufridas en ese accidente). El Premio Nobel de Literatura fue otorgado a Camus en 1957²⁰.

Camus tuvo dos hijos, Jean y Catherine, pero me llama la atención que en ninguna fuente bibliográfica analizada he encontrado datos referentes a sus dos hijos ni a sus vidas, posterior a la muerte de su padre y esto me parece importante por toda la ternura que no solo como hombre sino también como padre se refleja en sus obras. Me limito a colocar una fotografía²¹ de los tres.

²⁰ www.tercera.cl/sitios/tiempolibre/s_libros/l_Camus.

²¹ BRISVILLE, Op. cit.. p. 112.

1.4 INFLUENCIAS RECIBIDAS

En una entrevista que hizo Jean C. Brisville a Camus, en 1959, un año antes de morir éste, le pregunta: ¿Qué escritores le han formado o por lo menos, le han ayudado a tomar conciencia de lo que tenía que decir? A lo que Camus responde: "Entre los modernos: Grenier, Malraux, Montherant. Entre los antiguos: Pascal, Molière. La literatura rusa del siglo XIX. Los españoles"²². Los rusos más leídos fueron: Tolstoi, Dostoiewski; entre los españoles están los autores teatrales del Siglo de Oro. También influyó Kafka y Melville en la época del absurdo Camusiano. Nietzsche, Splengler, Kierkegaard, Epicuro, Marco Aurelio, Pascal, Sade, Cervantes, y Sartre.

Presento ahora los nombres de todos sus escritos en español: Narrativa, ensayos, textos socio - políticos, dramaturgia. Albert Camus se paseó por varios géneros literarios.

Tras escribir sus primeras creaciones -El Derecho y el Revés (1937) y Bodas (1939)- nace de su pluma una de sus máximas expresiones: El Extranjero (1942), obra maestra del lenguaje narrativo con el que se revela al gran público.

Continúa con su ensayo El Mito de Sísifo (1942), desarrollando su visión de lo absurdo. Luego, Camus escribe dos dramas desconcertantes por su originalidad y violencia: El Malentendido (1944) y Calígula (1945).

²² FULLAT. Op. cit. P. 39.

A estas obras en las que hay una concepción trágica y absurda de la vida, le siguen otras en las que plantea un cierto vuelco a su pensamiento. En 1946 crea *Cartas a un Amigo Alemán*, para dar paso a otra de sus joyas literarias: *La Peste* (1947), donde su pensar evoluciona hacia una mayor solidaridad ante el sufrimiento humano y se rebela contra la injusticia.

Dos textos políticos - filosóficos siguen a *La Peste* - *El Estado de Sitio* (1948) y *Los Justos* (1949)-, que no tienen luego demasiada relevancia en su obra general, pero son el preámbulo de su libro - ensayo más polémico y complejo que justamente provocó su rompimiento con Sartre: *El Hombre Rebelde* (1951), donde se pregunta por qué los ideales se pervierten y por qué cuando gana la rebeldía se transforma en opresión.

Luego vendrían *La Caída* (1956), *El Destierro y el Reino* (1957) y *Los Poseídos* (1959). Al morir Camus dejó dos obras que serían editadas en forma póstuma: *La Muerte Feliz* y *El Primer Hombre*. En esta última, una especie de autobiografía novelada, estaba trabajando en su última jornada²³.

Para el tiempo en que el público recibe la obra de Camus, prevalecía en Europa el pensamiento existencialista, y en primer momento su obra es mirada bajo ésta óptica, más tarde tendría algunos encontrones con el propio Sartre, y va ha decir Camus que no pertenece a ésta corriente filosófica.

Esto es claro hoy día, si consideramos la obra de Camus como *humanismo esperanzado*, por su sensibilidad y alta valoración al hombre: dirá al termino de *La Peste* “Que hay en el hombre, más cosas dignas de admiración que de desprecio”.

²³ www.tercera.cl/sitios/tiempolibre/s_libros/l_Camus

Mientras que en Sartre, encontramos otra tónica, ya que él considera al hombre como algo nauseabundo, pasión inútil, y el infierno son los otros; su pensamiento es un *existencialismo desesperado*²⁴.

1.5 EVOLUCION EN SU PENSAMIENTO

Hay un aspecto fundamental que considerar en el autor y es la evolución de su pensamiento, gracias a las experiencias vividas, a su compromiso como periodista y a la guerra.

En la primera parte vemos un pensamiento joven, de gozo y disfrute, muy alegre de los bienes y felicidades de éste mundo con dicha sin responsabilidad. Son las obras de El Derecho y El Revés, Bodas y el Extranjero. Allí defendía esa embriaguez individual que conoció y busco en su vida: “La persistencia de la alegría en la vida de cada uno, una alegría concreta, hecha de los bienes de éste mundo, que protege del horror, de la indignidad de una existencia para nada”²⁵.

En segundo lugar consideramos un avance en su pensamiento en su obra Caliluga al considerar la idea que “los hombres mueren y no son felices”; y en nuestra obra La Peste, pone el autor en palabras de Rambert, el periodista, la idea que “es vergonzoso ser el único en ser feliz”. Aquí vemos como el anhelo de dicha y felicidad debe ser compartido con los otros, queriendo mostrar Camus, cómo esa alegría se ve fortalecida dándola, compartiéndola en solidaridad; es una gran

²⁴ MOELLER, Op. cit. p. 35-37.

²⁵ CORDERO DE ESPINOSA, Susana. Albert Camus, de la felicidad a la moral. Quito: Universidad Católica, 1984. p. 158.

genialidad alejar cualquier egoísmo en la búsqueda de la propia felicidad dándole un carácter verdaderamente humano:

...aquellas alegrías sanas e inocentes habrá también que buscarlas... de cuando en cuando vendrán a consolar al hombre del dolor de vivir: pero no pueden constituir toda la dimensión de la felicidad humana. Camus ha comprendido que la plenitud de este encuentro con los hombres puede justificar ampliamente una existencia²⁶.

Es reconfortante encontrarme con un Camus que me pone a tono con aquello que antes me había enseñado la religión y la filosofía sobre cómo en la medida que uno se da, en esa medida se pertenece, se actualiza, se plenifica en humanidad y dignidad. Y aquí el autor ha descubierto un gran sentido del hombre.

1.6 ASPECTO LITERARIO DE LA PESTE: TESTIMONIAL

La peste es una de las obras que ha tenido más lectores en el mundo durante los últimos años, y que colocó a su autor en el primer plano de los escritores franceses²⁷.

Gran parte del éxito de la obra, se debe a que La Peste es un testigo de todos, un clamor de todos en horas de máximo dolor; Camus ha sabido ser eco de una generación, su literatura es una literatura testigo. Como filósofo podemos destacar que Camus en ésta novela ejerció el racionalismo, y en cuanto a su forma de escribir es mas bien parco que extrovertido en reticencias o recargamientos literarios. Se dice que su estilo es tremendamente directo, no conoce el

²⁶ Ibid. p. 159.

²⁷ El Español de Lindell. No. 465 p. 10. Citado por: SARMIENTO. Op. cit. p. 35.

eufemismo.²⁸ Su espíritu es observador sin caer en el detallismo, no tiene cabida el descripcionismo frío.

Camus se diferencia de escritores anteriores a él, como: Valery, Claudel, Proust, quienes hicieron una literatura de verdadero autotestimonio, siendo ésta posteriormente cambiada por Gide, Malraux y los de su generación entre ellos nuestro autor, debido a los acontecimientos trágicos de las guerras en Europa, dando un viraje real a la literatura, haciéndola literatura testimonial y comprometida con una ideología. Antes se podía decir que había testimonio pero éste era muy inductivo y pasivo, ahora se cambió a algo más comprometido y deductivo.

Y así tenemos una literatura sumergida por completo “en medio del vivir”, ya que en medio del vivir están sumergidas las “ideologías contrarias”. Una literatura que va ha hacer historia, pero historia vital. Una literatura tremendamente inmediata.²⁹

Hemos señalado así, el marco propio de un Camus posterior a sus primeras obras y adecuado auténticamente como testigo de la humanidad en su obra **La Peste**, reconocida y triunfadora en el mundo.

²⁸ Ibid. p. 36.

²⁹ Ibid. p. 39.

2. CAMUS: EN BUSCA DEL HOMBRE

2.1 EL SILENCIO DE DIOS

El pasado 26 de Enero del año 2002 en la ciudad de Bogotá Colombia, en un barrio llamado Fátima, al sur de la ciudad, estalló una “bici - bomba” colocada por uno de los grupos terroristas de éste país, llamado “FARC”. Este artefacto explosivo afectó una familia completa que pasaba por aquel lugar: la niña menor de cuatro años salía de su colegio y murió instantáneamente, también cuatro policías que almorzaban en un restaurante del lugar, la madre y dos hijos más, resultaron gravemente heridos, dos semanas más tarde y después de arduo sufrimiento murió la mamá³⁰.

Un país entero se pregunta: ¿Por qué? El día del sepelio de ésta mujer una de sus hermanas lloraba en uno de los noticieros de la noche diciendo: *“Por qué mi Dios no me escucha, pareciera que estuviera sordo”* El llanto de aquella mujer, es el llanto de muchos colombianos “apestados” que nos hacemos la misma pregunta y con nudos en nuestras gargantas **no** la podemos responder, es la misma pregunta que a lo largo de siglos interminables de guerras e injusticias se ha hecho el

³⁰ [BBC Mundo | AMÉRICA LATINA | Colombia: el proceso de paz en ...
<http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1776000/1776841.stm>](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1776000/1776841.stm)

hombre, es la misma que nuestro Camus se hizo cuando joven en su natal Argelia, sintiendo los gritos de una madre por su hijo muerto en las arenas de la playa, y mirando al cielo dijo Camus: ***¿Mira, el cielo no responde?*** En la obra, se presenta un diálogo con entre Rieux y Tarrou, en el cual confiesa Rieux no creer en Dios, entre otras cosas por su silencio: “¿No es cierto, puesto que el orden del mundo está regido por la muerte, que acaso es mejor para Dios que no crea uno en él y que luche con todas sus fuerzas contra la muerte, sin levantar los ojos al cielo donde *él está callado?*... Pero eso no es una razón para dejar de luchar.” (L. P. p. 91)³¹

Hay cosas que aunque los hombres nos esforcemos, no podemos entender, y son precisamente las que tienen que ver con Dios. Pero encontré una respuesta religiosa y como cristiano que soy, no la olvidaré, pero ¿como filosofo... satisface? Y es la de el Padre Charles Moeller:

En cierto sentido, Dios nos habla sin cesar. En otro sentido, guarda silencio. Si conocemos el designio general de su providencia, ignoramos todo lo que se refiere a sus caminos particulares. ***El confiarnos a la fe es aquí nuestra única actitud cristiana.***³²

Sí, eso es lo único que tenemos los hombres que aún creemos, nuestra esperanza es la fe, pero quisiera preguntarle al P. Moeller, como hacer para no caer en un pasivismo dormilón, desesperado y “apestoso”. Si bien es cierto que no podemos

³¹ Debido a que la obra LA PESTE, es primordial en este trabajo, tomaremos la referencia así: (L.P.) entre paréntesis para indicar la obra en mención y la página. La referencia es: CAMUS, Albert. La Peste. México: Editorial Azteca S.A., 1956. Traducción original Francés por Rosa Chacel. Lo resaltado en negrilla es de mi parte.

³² MOELLER, Op. cit. p. 23.

entender los designios de Dios, ni tratar de adivinar los caminos de la providencia, sino tener fe; es muy lógico y humano que desde un punto de vista como el de Camus en La Peste, tomemos una actitud honesta, para hacer lo que esté al alcance de nuestras manos por nosotros mismos y por los otros en vista de mejorar los días de dolor y sufrimiento antes de morir, combatiendo nuestra propia peste, es decir nuestro propio mal.

Camus, valerosamente pienso yo, nos proporciona unos elementos interesantes, duros, muy humanos y racionales, que abordaremos gracias a su obra; algunos autores lo critican con las armas de la Teología y la Verdad Revelada, en fin de cuentas es lo único que nos ha venido quedando.

2.2 EL MITO DE SÍSIFO

Perdonen ustedes queridos lectores que en un trabajo como éste, que trata de La Peste, quiera hablar de una de las obras de Camus por la cual tengo un gusto especial: El Mito de Sísifo: ***“La felicidad y lo absurdo son hijos de la misma tierra. Son inseparables”*** el pensamiento es bello, como una rosa y sus espinas, cumple con la dialéctica del mundo en la cual dentro del mal hay mucho bien; donde hay días de inmensa alegría y días de dolor, por lo que “no hay sol sin sombra y es necesario conocer la noche” y si ustedes me permiten es la dialéctica cristiana donde hay que morir para nacer: demostrado por el Señor, bajando a los infiernos y volviendo a la suprema luz. Es un destino tan grande y duro para el hombre, pero igual de grande es su obstinación: “No hay destino que no se venza

con el desprecio” y en éste único instante que está el hombre sobre la tierra, éste único esfuerzo basta para llenar su corazón³³.

Veo todos los días en los hombres, a Sísifos que cargan pesadas rocas haciendo sus propios caminos. Son sus vidas y destinos hechos unas veces con alegría, otras con inmenso dolor, en sus caras y sus manos se escriben sus historias y todo para morir en la fría tumba. Desde niño aprendí en el evangelio que Jesús dijo: “el que quiera venir en pos de mi, que se niegue a sí mismo que tome su cruz de cada día y me siga”. Él mismo cargo la cruz que no merecía. Veo semejanza en estas dos imágenes que apuntan a un mismo hecho.

Siendo así, la conclusión que de esto derivo, es la existencia de los hombres: vale mucho más un solo instante de existencia, aunque sea eso, sólo un instante, que mil días de dolor. Lo que quedo atrás fue la nada, el no ser. Nuestra mayor ganancia (y pienso que así lo vio Camus) ya nos fue dada: el hecho de respirar en éste mundo. Así toma forma el discurso de La Peste sobre como (ética) mantenernos en esa ganancia que es la vida, sobre la mayor peste que es el mal y la muerte, la única perdida.

Sísifo eternamente subirá la pesada roca y mientras lo hace EXISTIRÁ. Y según Camus, dichoso.

³³ Cfr. CAMUS, Albert. El mito de Sísifo. Grandes obras del pensamiento. pp. 157-162.

2.3 EL SIMBOLISMO DE LA PESTE.

La peste (1947) no es una novela, sino una crónica: de la generación que ha vivido la guerra de 1939 – 1945.³⁴

El hecho de que ésta obra sea una crónica, nos hace pensar en el autor y su labor periodística como director del diario Combat, sensibilizándose ante el sufrimiento y la muerte. Camus se convierte en una voz testimonial del sufrimiento de los otros, en esa inmensa ola de dolor que sumergió al mundo en el período ya anotado. Los que hemos leído la obra sentimos una voz sencilla, fuerte, dulce y tierna, como la de un padre; despojada de adornos nos habla del dolor del mundo: “Camus se convierte en fervoroso y auténtico cronista del sufrimiento de los otros. La Peste se eleva a la altura de una epopeya”³⁵.

Presento ahora el simbolismo de La Peste, tomado en cuatro puntos presentados por Moeller:

2.3.1 La Peste es la epidemia física, que hiere al azar, crece de manera fantástica, burla los esfuerzos de los médicos, disminuye y desaparece.

2.3.2 La peste es la guerra y la ocupación. Los habitantes de Orán encerrados en cuarentena, asemejan a los europeos durante cuatro años de ocupación: “el día en que el número de muertos alcanzó otra vez la treintena, Rieux se quedó mirando el parte oficial que decía: declaren el estado de peste. Cierren la

³⁴ MOELLER. Op. cit. P. 81.

³⁵ MOELLER. Op. cit. P. 81.

ciudad.” (L. P. p. 47) Separados de todo contacto, simbolizan los doscientos millones de europeos encarcelados, física y moralmente.

2.3.3 La peste simboliza el mal y el sufrimiento en el universo, sobre todo el de los inocentes: es el caso de la muerte del hijo del juez Othon a causa de la peste, donde Rieux expresa: “yo tengo otra idea de amor, y estoy dispuesto a negarme hasta la muerte a amar ésta creación donde los niños son torturados.” (L. P. p. 153)

2.3.4 La peste simboliza el mal moral: es el caso de dos personajes antagónicos, por un lado Cottard que se siente muy bien dentro de la peste por que le sirve para seguir en sus fechorías y escapar a la justicia, seres como él se gozan el estado de la peste, así habló Tarrou de Cottard: “Su único crimen verdadero es haber aprobado en su corazón lo que hace morir a los niños y a los hombres. En lo demás le comprendo pero en eso tengo que perdonarle” (L. P. p. 211) Su antagonista es Tarrou que por el contrario ha luchado por sacar desde su corazón toda forma de mal, de muerte es decir toda peste; él mismo confiesa que “Cuando yo era joven vivía con la idea de mi inocencia, es decir sin ninguna idea. No soy del género de los atormentados, yo empecé bien”. (L. P. p. 172) “Con Tarrou que es aquí su portavoz, Camus adquiere conciencia de que los hombres no son inocentes, porque pasan su tiempo haciéndose mal los unos a los otros”.³⁶

Me parece interesante una cita de Roger Quilliot porque nos recuerda que en las obras y en el pensamiento de nuestro autor ya estaba presente el símbolo de la peste:

³⁶ MOELLER. Op. cit. P. 83.

El mito engloba y recubre todas las formas del mal. La Peste es una vieja presencia: en Djémila, bajo el viento, evitaba aún el escándalo; la habíamos visto surgir bajo la máscara gesticulante de Calígula: “yo soy la peste”. Los disparos de Meursault la habían desencadenado; ella fue la causa del “malentendido”. Sus encarnaciones son diversas, morales, sociales, metafísicas; se insinúa en los corazones, reviste la piel de los justicieros, guía el puñal de los asesinos, los gestos del verdugo, el disparo revolucionario; es la muerte, finalmente, imperceptible e insidiosa, que abrumba los corazones con un “pensamiento invisible”, desconcierta por lo repentino de sus apariciones y de sus retiradas.³⁷

Según estas palabras muerte también es todo aniquilamiento sin esperanza, absurdo e injusto; todos en pleno sentido de la palabra somos asesinos de alguna manera lo mostrará Tarrou, cuando aceptamos (sin hacer nada) las “buenas razones” o disculpas para asesinar, aniquilar y no solo vidas humanas: “Hace mucho tiempo que tengo vergüenza, que me muero de vergüenza de haber sido, aunque desde lejos y aunque *con buena voluntad*, un asesino yo también” y luego dice: “Eso es lo único que puede aliviar a los hombres y si no salvarles, por lo menos hacerles el menor mal posible y a veces incluso un poco de bien”. (L. P. p. 176 – 177)

2.4 LA CIUDAD DE ORÁN: OTRO SÍMBOLO

“La ciudad, en sí misma, es fea.”³⁸ Su aspecto es tranquilo y se necesita cierto tiempo para percibir lo que la hace diferente de las otras ciudades comerciales de

³⁷ ROGER QUILLIOT, *La mer et les Prisons*, p. 161, citado por Louis Faucon, Albert Camus, *La Peste*, p. 140. Citados por: CORDERO. Op. cit. p. 126.

³⁸ MOELLER. Op. cit. p. 43. Cita *El derecho y el Revés* de Camus: donde habla sobre su natal Argelia de miseria y fealdad, lo cual se ve reflejado en su obra *La Peste*: “Cuando la pobreza se conjuga con esta vida sin cielo ni esperanza que al llegar a la edad adulta he descubierto en los horribles suburbios de nuestras ciudades, entonces la injusticia final, la más irritante, está consumada: hay que poner todos los medios para que estos hombres escapen a la doble humillación de la miseria y de la fealdad.” (EE, p. 16-17)

cualquier latitud.” (L. P. p. 5) Una ciudad donde nunca pasa nada, y más bien sirve para adormecer; uno de sus males es la **indiferencia**:

Su condición grisácea, su bastarse a sí misma, que le dan una peculiaridad que está del lado de la negación... toda la vida que ella impide, al impedir la posibilidad de planeamientos definitivos y urgentes, la dulce habituación que permite bajo pretextos banales, sirven para negar al hombre su única posibilidad realmente humana: la lucidez de una vida cuyo vacío ha de erigirse en el punto de partida de cierta clase de acción.³⁹

Vemos un adormecimiento en sus gentes que en lugar de permitirle al hombre crecer en su dimensión humana, para que explore al interior de sí y de los otros, lo opaca lo niega en su luz esencial que va en dirección a la apertura del otro; son como las ciudades de hoy donde no es importante conocer a los que nos rodean, allí seguimos todos la eterna rutina de Sísifo, las personas están dadas a la repetición y se sufre de soledad, por eso hay que inventarse hábitos y distracciones para olvidarse que aún se existe.

Orán es una ciudad moderna en donde no hay sospecha; “por efecto del clima todo se hace igual, con el mismo aire frenético y ausente. Es decir que se aburre uno y se dedica a adquirir hábitos. Nuestros conciudadanos trabajan mucho pero siempre para enriquecerse.”(L. P. p. 5) Se podría pensar que está bien todo, es normal, pero Camus quiere mostrar que es una ciudad donde *se incuba el mal, mal de la inocencia e indiferencia, de la insolidaridad*; entre los ciudadanos crece la resignación, pienso que es muy duro resignarse, porque es el momento en que

³⁹ Ibid. p. 131

el hombre ya no quiere luchar más, toda mi vida he tratado de no resignarme a lo que soy, y es que en la obra muchas veces se repite esta palabra: “Era la misma resignación y la misma longanimidad a la vez ilimitada y sin ilusiones” (L. P. p. 131) pero en medio de la dicha, salen a morir las ratas. “Orán desde su inocencia, será invadida por el mal y lo será precisamente porque no se puede ser inocente sin castigo. Este Sísifo multitudinario sin lucidez se volverá un Sísifo lúcido, encontrará un sentido...”⁴⁰

2.5 LAS RATAS INVADEN

Desde los sitios más oscuros, escondidas en sus guaridas y lugares sucios, en alcantarillas, bodegas empiezan a salir poco a poco: “Rieux, intrigado, comenzó sus visitas por los barrios extremos... en una calle llegó a contar una docena de ratas tiradas sobre los restos de legumbres y trapos sucios.” (L. P. p. 9) y luego en tal cantidad que obstaculizan al pasar, impulsadas por la sed y en busca de un poco de agua. Nadie se salva de soportar tal indecencia, y se busca a toda costa disimular la verdad: el portero del edificio donde vivía Rieux, encontró primero una y después tres ratas muertas y ensangrentadas, que colgó de las patas para que cayeran los culpables de una broma de mal gusto.

Fue la primera víctima y murió sin saber por qué. La verdad es dura, peligrosa y difícil de aceptar porque es claridad, máxime en un lugar sin lucidez: “Incluso después de haber reconocido el doctor Rieux delante de su amigo que un montón

⁴⁰ Ibid. p. 133

de enfermos dispersos por todas partes acababan de morir inesperadamente de la peste, el peligro seguía siendo irreal para él.” (L. P. p. 29)

Y seguían saliendo ratas por montones y a la par morían los hombres. Así lentamente fueron despertando en conciencia de aquel mal incomprensible que contra ellos se levantaba, su forma de vida, hábitos y costumbres tuvieron un cambio radical, más al ser declarado el estado de peste y cierre total de la ciudad que los tomó por sorpresa; aquí es donde se va a mostrar el verdadero carácter de nuestros personajes reducidos al exilio contra su voluntad.

2.6 CRÓNICA DE UNA RESISTENCIA.

Si no podemos evadir nuestros problemas, debemos hacerles frente. Eso es lo que hacen los habitantes de Orán ante la certeza de éste mal llamado peste. “Esta crónica es, como lo expresa Rieux, más que testimonio de la peste misma, testimonio de lo que los hombres hicieron en la imposibilidad, en el exilio, para vencer este daño constante... es la crónica de la resistencia, es la crónica de un privilegio.”⁴¹

Privilegio de las gentes que allí pudieron probarse y hacer conciencia, entendiendo el sentido del hombre y su vocación por el otro, viendo el afán del corazón humano, sus dolores y alegrías, su rechazo a la muerte y las muchas posibilidades

⁴¹ CORDERO. Op. cit. p. 139.

que de allí se derivaron. De otro modo los hombres habían seguido sus vidas mecánicas, su inocencia dormilona, su afán de acumular dinero, de perder el tiempo hasta el fin.

Privilegio el universo de la peste porque es allí mismo donde se gesta un valor moral, fuente de los demás: **estar con los otros**. El hecho de sufrir una desdicha común, los enfrenta a una tarea común, con una conciencia lucida, que es ya un valor, surgirá el compromiso por los otros, motivados no por el amor sino por el dolor, la conciencia de la desgracia.

Amor, honestidad, consecuencia, sinceridad, trabajo, solo se entienden desde la desdicha y contra ella... la consecuencia de la muerte y consiguientemente la del sufrimiento de esta condición mortal, impulsa a los hombres a buscar unos actos cuya razón los trascienda, los explique y justifique.⁴²

2.7 BERNARD RIEUX: LO ESENCIAL ES HACER BIEN SU OFICIO.

Es un médico que lucha por la salud y tiene una manera especial de buscar la verdad, de cansarse por lo intrascendente, enfrentando la existencia de los otros y la propia con claridad. Dentro de esta crónica es el personaje más importante, no solo por ser el narrador de principio a fin, sino porque representa muy bien a Camus en su manera de pensar y actuar; además realiza una labor “mayéutica” con sus amigos, permitiéndoles encontrar guías para sus vidas. Le dedicaré amplio espacio en éste trabajo.

⁴² Ibid. p. 140.

De esta forma se conoce con un personaje importante que se encuentra en la ciudad realizando una labor periodística, Raymond Rambert: “Estaba haciendo una información para un gran periódico de París sobre las condiciones de vida de los árabes y quería datos sobre su estado sanitario. Rieux le dijo que tal estado no era bueno⁴³.[...] pero que su lenguaje era el de un hombre cansado del mundo en que vivía, y sin embargo inclinado hacia sus semejantes y decidido, por su parte, a rechazar la injusticia y las concesiones” (L. P. p. 11) Este es Rieux hablando de sí mismo, mostrándonos a todos que en un corazón como el suyo no cabe la mentira, ni el dolor, ni nada que signifique cederle terreno al mal; *en su alma leal no podrá dar fruto la peste*. Aquí Rieux es Camus.

2.7.1 El trabajo como única certeza, la honestidad como una moral: Frente a la incertidumbre y las incógnitas que plantea la peste y la imposibilidad de respuestas y conceptos claros, el Doctor Rieux puede apoyarse en una certeza y es su trabajo, en su labor diaria está el apoyo para seguir luchando:

El doctor abrió la ventana y el ruido de la ciudad se agigantó de pronto. De un taller vecino subía el silbido leve e insistente de una sierra mecánica. Rieux espantó todas estas ideas. Allí estaba lo cierto, en el trabajo de todos los días. El resto estaba pendiente de hilos y movimientos insignificantes, no había que detenerse en ello. *Lo esencial era hacer bien su oficio*. (L. P. p. 31)

⁴³ El mismo Camus fue enviado, del 5 al 15 de Junio de 1939, a realizar un reportaje en una miserable zona Argelina: la Kabylie. Alger Republicain era el periódico para el que trabajara entonces el joven escritor y en su artículo denunció las atroces condiciones de miseria y primitivismo en que vivía el pueblo de dicha zona. Así se ve cuanto los personajes de Camus se construyeron con retazos de su propia vida. Cfr. Actuelles III Chroniques Algériennes (1939 – 1958), Essais, pp. 905 – 936. Tomado de nota al pie: CORDERO. Op. cit. p. 141.

Es una constante que se demuestra a lo largo de la crónica, en la infatigable labor de quienes hacen todo lo posible en contra de este mal. Veo aquí a innumerables hombres y mujeres luz, gastados para los otros. Han estado presentes en la historia de la humanidad y de la Iglesia como testimonio que hicieron todo lo que estuvo al alcance de sus posibilidades por vencer un mal constante, en su trabajo bien hecho, encontraron el sentido de sus vidas.

- Es una idea que puede que le haga reír, pero el único medio de luchar contra la peste es la honestidad.
- ¿Qué es la honestidad? Dijo Rambert al Doctor, poniéndose serio de pronto.
- No sé lo que es, en general. Pero en mi caso, sé que no es más que hacer mi oficio. (L. P. p. 117)

El doctor desconoce otro tipo de respuesta. Para él es una actitud equilibrada y justa, porque desconoce ideas mesiánicas o futuras promesas en el más allá. Y a pesar de esto, su amigo Tarrou le recuerda su interminable derrota, él no es salvador, cada vez mueren más, no puede curar, solo diagnostica, registra y desahucia. El dolor para él es real, concreto y diario, por eso no puede entender ideas abstractas y esperanzas trascendentes. La honradez que proclama es el aprendizaje de la derrota sin renunciar a luchar. “En general el trabajo salva a todos de todo: Grand, Rambert, lo saben como él. Y el trabajo bien hecho es prolongado heroísmo”.⁴⁴ Su trabajo es una forma concreta de luchar contra la enfermedad. Su afán es devolver la salud a los que han sido atacados por la peste e impedir que caigan en ella quienes no la tienen aún. “- ¡Ah dijo Rieux- , no puede uno al mismo tiempo curar y saber. Así que curemos lo más aprisa posible. Es lo que urge.”(L. P. p. 147)

⁴⁴ Ibid. p. 142.

Su profesión se revela como una vocación, la única llamada posible en las circunstancias actuales. Así cobra un sentido mucho más profundo que la simple mecánica en que los hombres esconden sus imposibilidades y frustraciones. Es la rebelión contra su propio dolor y el dolor de los otros: *el trabajo se carga de significado moral*.⁴⁵

El trabajo es una forma de realizarse a sí mismo y de solidarizarse con los demás. Si es evidente que el mundo está plagado de mal, de dolor, de injusticia, el hombre lúcido ha de buscar solo la manera de paliarlos y de iluminar la realidad con su conocimiento, convirtiéndola en acción. “Muchos nuevos moralistas en nuestra ciudad iban diciendo que nada servía de nada y que había que ponerse de rodillas... Toda la cuestión estaba en impedir que el mayor número posible de hombres muriese y conociese la separación definitiva. Para esto no había más que un solo medio: combatir la peste. Esta verdad no era admirable, era sólo consecuente.” (L. P. p. 95)

2.7.2 Rieux, el mal proviene de la ignorancia: agradezco la fe que me fue dada desde niño, no se que es vivir sin ella. Tal vez Camus si lo supo, pero su ejemplo de vida y su pensamiento reflejado en sus obras es admirable. Buscando realizarse a sí mismo, se hizo solidario con los demás. Esto es lo que sabe acerca del hombre y sus acciones:

Pero el cronista está más bien tentado de creer que dando demasiada importancia a las bellas acciones, se tributa un homenaje indirecto y poderoso al mal. Pues se da a entender de éste modo que las bellas acciones sólo tienen tanto valor porque son escasas y que la maldad y la indiferencia son motores mucho más frecuentes en los actos de los hombres. Esta es una idea que el cronista no comparte. **El mal**

⁴⁵ Ibid. p. 142.

que existe en el mundo proviene casi siempre de la ignorancia, y la buena voluntad sin clarividencia puede ocasionar tantos desastres como la maldad. Los hombres son más bien buenos que malos, y a decir verdad, no es ésta la cuestión. Sólo que ignoran más o menos y a esto se le llama virtud o vicio, ya que el vicio más desesperado es el vicio de la ignorancia que cree saberlo todo y se autoriza entonces a matar. El alma del que mata es ciega y no hay verdadera bondad ni verdadero amor sin toda la clarividencia posible. (L. P. p. 93-94)

Estaba cursando estudios en el seminario cuando le escuché decir a un profesor que “el peor pecado es la ignorancia”, lo he pensado desde entonces y estoy convencido que es el peor mal y de acuerdo con Camus desde antes. El primero en decirlo fue Sócrates que atribuyó el mal a la ignorancia y no a una voluntad herida por la culpa o el pecado. “La peor ignorancia es aquella que, creyendo saberlo todo, a nombre de ideologías, de mesianismos cuya esperanza se traslada a un futuro siempre lejano, se autoriza a matar. El valor central que Rieux proclama es la vida.”⁴⁶

Muchas veces las personas actuando con buena voluntad, hacen gran daño porque ignoran o desconocen, solo basta recordar como en algunas regiones del mundo las madres han matado a sus hijos por el hecho de no saber leer⁴⁷. Perdemos las mejores cosas que están a nuestras manos porque desconocemos el suficiente valor que ellas nos brindan en el presente y en el futuro. A lo largo de nuestra vida en ocasiones no somos clarividentes y sin querer causamos mal; así se entiende como desde antiguo el rey Salomón pidió a Dios sabiduría para

⁴⁶ Ibid. p. 144.

⁴⁷ Hace varios años un anuncio publicitario de televisión, mostraba como en una zona marginal del país, una madre puso en riesgo la vida de su hijo, con algún medicamento por su ignorancia, al no saber leer. Este mensaje me impacto en mi adolescencia, impulsándome a vencer cada día mi ignorancia.

gobernar a su pueblo. No desconozco tampoco otras fuentes del mal presentes a lo largo de la humanidad.

Creo que el mundo cada día avanza por dejar atrás la ignorancia, aunque para saberlo cueste mucho, como las guerras, la violencia, las ideologías etc., cada día sabemos más, que ignoramos más, y sobre todo que nos hemos alejado de lo que nos hace superiores, el amor y Dios.

2.8 JEAN TARROU. HACER EL MENOR MAL POSIBLE.

Es la segunda persona en importancia en la crónica de lo que los hombres hicieron para evitar este mal constante. ¿qué hacía un hombre con una situación económica bastante desahogada establecido en Orán? Al paso del tiempo, se habían acostumbrado tanto a él que nadie sabía de donde venía ni para donde iba. “Se le encontraba en todos los lugares públicos; desde el comienzo de la primavera se le había visto mucho en las playas, nadando con manifiesto placer. Afable, siempre sonriente parecía ser amigo de todos los placeres normales, sin ser esclavo de ellos” (L.P. p. 19) Sin embargo Tarrou ya antes de vivir la peste, sabía que estaba en ella.”⁴⁸ Veremos más adelante por qué.

Este comienzo refleja la juventud de Camus: “juventud en la alegría y el descubrimiento, plenitud de la experiencia de sí mismo, inteligencia, placeres, goces inocentes. Al respecto Moeller, nos presenta un Camus situado en la literatura de la dicha, tema que aparece como una constante a lo largo de sus obras desde el principio:

⁴⁸ Ibid. p. 147.

Cuando me ocurre buscar lo que hay en mí de fundamental, es el gusto por la dicha lo que encuentro. *Me gustan profundamente los seres. No siento por la especie humana ningún desprecio.* Creo que uno puede sentirse orgulloso de ser contemporáneo de cierto número de hombres de éste tiempo, a los que respeto y admiro... en el centro de mi obra hay un sol invencible. Me parece que todo esto no da por resultado un pensamiento muy triste (Nouvelles Littéraires 1236, 10 de Mayo de 1951.)⁴⁹

Moeller, ve cómo en Camus se descubren los secretos más íntimos, como una inocencia natural, y ésta dicha no es siquiera comparable con el existencialismo desesperado de Sartre o el desprecio de Nietzsche por el pueblo. Luego de un análisis en las obras de Camus, Moeller plantea:

La actitud de Camus ante la dicha cierra el acceso a un Dios trascendente... su incredulidad se funda en un rehusamiento rabioso de toda ideología, recusación de toda verdad objetiva en ocasiones dañina. Camus declarara en su conferencia a los cristianos, en diciembre de 1946: "Yo no parto del principio de que la verdad cristiana sea ilusoria. Nunca he entrado en ella, eso es todo... Este mundo, que vive fuera de la gracia en la proporción del 80 por 100, se encuentra ante el problema del mal. Los hombres de mi generación han vivido en la rebelión. Han dudado de todas las purezas. Han descubierto en la moral una hipocresía monstruosa"... (Vie intellectuelle, abril de 1949. Página 336-338)⁵⁰

Es muy cierto que el pensamiento de Camus es el de un hombre moderno, portavoz de un ateísmo natural, no solo de su generación sino de las venideras, enfrentados a la lucha diaria de vivir, al dolor y la búsqueda de placeres pasajeros, y pienso que no está mal mientras vivimos, robarle a la vida ciertas alegrías: "¿Qué es la dicha sino la simple armonía entre un ser y la existencia que lleva? (Camus Albert. Noces, p. 113)"⁵¹

⁴⁹ MOELLER. Op, cit. p. 47-48.

⁵⁰ Ibid. p. 53.

⁵¹ Ibid. p. 56.

Mencionamos como Tarrou antes de vivir la peste sabía que estaba en ella por el hecho de asistir con su padre a un juicio condenatorio que le marcó para toda su vida, al igual que paso en la infancia de Camus, cuando escuchó de labios de su mamá, la reacción terrible que provocó en el padre la asistencia a una ejecución: vomitó todo el día, no dijo una palabra. “Parece que dicha imagen se grabó en la mente del niño y el horror de esa experiencia, abonada con el sucederse de las guerras, los juicios y las condenas a muerte y con el otro lado de la vida, el de la belleza en la naturaleza y cierta clase de felicidad marcaron para siempre la dirección de Camus hacia el servicio del hombre”.⁵²

De aquel día Tarrou, sólo conserva la imagen del culpable, no pudo más que mirarle a los ojos todo el tiempo y ver en él un ser vivo completamente aterrado y asustado, mientras su padre como abogado pedía la cabeza del culpable, pero jamás se interesó por su corazón. Me recuerda las palabras de Jesús: “No Juzguéis” También las de nuestro escritor Alvaro Mutis, de su experiencia en la cárcel: “del hombre no podemos juzgar, solo decir que es hombre y punto”

Le llevó tiempo reponerse de ésta imagen; “entonces comienza para Tarrou la desconfianza hacia todas las formulas que encierran al hombre en categorías, renunciando a su existir concreto, a su presente, por empobrecido que éste sea. Nace entonces el afán por devolver la vida a todos aquellos que, a nombre de una ideología, de la sociedad, de la historia, están reducidos a la segregación de lo general. Su horror de la justicia, de las condenas, de las ejecuciones... Este fue

⁵² CORDERO. Op. cit. p. 148.

para Tarrou el comienzo de todo”.⁵³ “Desde entonces no he cambiado. Hace mucho tiempo que tengo vergüenza, que me muero de vergüenza de haber sido, aunque desde lejos y aunque con buena voluntad, un asesino yo también.” (L. P. P. 176)

Cuánto pudiéramos lograr si tuviéramos en cuenta que podemos ser capaces de hacerle daño al otro con una mirada o una palabra; pero por el contrario vivimos apestados diariamente, en medio de la muerte física y ni siquiera sentimos vergüenza. Este rebelde es el mismo Camus, según nos lo dice Susana Cordero:

El mal es todo lo que se opone a dar la vida por los hermanos. En este sentido está quizás Tarrou mucho más cerca del cristianismo de lo que él mismo supone, al comprender que nadie puede evitar dar la muerte, que es está la condición de peste que abruma el corazón humano y al luchar contra ella: su aspiración personal, más allá de la de devolver la salud, es la de encontrar la paz.⁵⁴

En el siguiente texto que voy a citar podemos ver la gran profundidad que nos lleva Camus en palabras de Tarrou. Desea la paz, buscando comprensión y evitando la enemistad. Moeller hace la crítica:

Con el tiempo me he dado cuenta de que incluso los que eran mejores que otros no podían abstenerse de matar o de dejar matar, porque está dentro de la lógica en que viven, y he comprendido que en este mundo no podemos hacer un movimiento sin exponernos a matar. Si, sigo teniendo vergüenza, he llegado al convencimiento de que todos vivimos en la peste y he perdido la paz. Ahora la busco, intentando comprenderles a todos y no ser enemigo mortal de nadie. Sé únicamente que hay que hacer todo lo que sea necesario para no ser un apestado y que solo eso puede hacernos esperar la paz o una buena muerte a falta de ello. Eso es lo único que puede aliviar a los hombres y si no salvarles, por lo menos hacerles el menor mal posible y a veces incluso un poco de bien. (L. P. p. 176)

⁵³ Ibid. p. 148.

⁵⁴ Ibid. p. 149.

“El autor de la Peste ha penetrado más allá de las apariencias: ha superado el plano de los actos externos. Ha descubierto que no solo hay un asesino del cuerpo, sino también el asesino espiritual, esa ley de lucha por la supervivencia del más apto, que caracteriza nuestros actos más secretos, nuestros menores gestos, nuestros mas insignificantes pensamientos”⁵⁵.

Son muy importantes las palabras de Tarrou, porque las valida junto a su acción del lado de las víctimas, son su testamento, son de lo mejor que ha dicho Camus desde su corazón marcado por la gran tragedia de la guerra, una guerra que hoy vivimos nosotros. Pero no todo es perfecto como quisiéramos, Camus no aceptó la gracia, ni la apertura a un Dios trascendente y en el diálogo que le crea a sus personajes, les hace decir:

- En resumen, dijo Tarrou con sencillez- lo que me interesa es como se puede llegar a ser santo.
- Pero usted no cree en Dios.
- Justamente. Puede llegarse a ser santo sin Dios. (L. P. p. 178)
- ...
- Es posible respondió el Doctor -, pero sabe usted, yo me siento más solidario con los vencidos que con los santos. No tengo afición al heroísmo ni a la santidad. Lo que me interesa es ser hombre. (L. P. p. 179)

Pienso al respecto que tal vez la palabra santidad, está puesta allí pero carece de su significado verdadero, debido a que no hay una esperanza en algo que pueda salvar o en un Dios trascendente. Más bien el interés está puesto en ser hombre, así lo resalta Susana Cordero: “Pero ser hombre quiere decir aceptar la desesperanza, la lucha sin posibilidad de victoria, la interminable tensión que

⁵⁵ MOELLER. Op. cit. p. 87.

supone el conocimiento del mal. En realidad el santo sin Dios que quiso ser Tarrou, es ese hombre **auténtico**⁵⁶.

Pero ¿qué es el hombre Señor para que te acuerdes de él? Nuestra vida es una sombra nuestros días vuelan y el hombre muere, nos lo enseña la sabiduría bíblica, así Tarrou enferma y en su agonía está presente la figura tierna de una mujer: la Señora Rieux, madre de Bernard, le ofrecen todo su apoyo dando gran lección de amistad, estando junto a él en todo momento: “Se inclinó hacia él la Señora Rieux, le arregló la almohada y puso un momento la mano en su pelo mojado. Entonces oyó como viniendo de lejos, una voz sorda que le daba las gracias y le decía que todo estaba muy bien.” (L. P. p. 201) Camus tiene pasajes muy bellos como éste y otros que veremos, donde hacen reflexionar a los críticos como Gabriel Marcel, quien dirá que la imagen es un **misterio** ya que por éste diálogo a través de gestos humildes, llega a nosotros un amor trascendente, el de una Madre (recordamos a la Virgen María) y según Moeller que presenta la referencia, sería aquí donde pudiera penetrar el *misterio de la gracia*, en la obra de nuestro autor.⁵⁷

2.9 EL PADRE PANELoux.

Para Camus es importante dar el punto de vista del sacerdote y en él reflejar lo que cree sería la posición de la Iglesia en tales circunstancias. En su primer

⁵⁶ CORDERO. Op. cit. p. 151.

⁵⁷ Cfr. MOELLER. Op. cit. p. 88 – 89.

discurso se muestra muy enérgico y seguro de su planteamiento que se puede resumir en la siguiente frase: “Hermanos míos, habéis caído en desgracia: hermanos míos lo habéis merecido... Dios cansado de esperar vuestra venida, ha hecho que la plaga os visite como ha visitado a todas las ciudades de pecado desde que los hombres tienen historia” (L. P. p. 68 -70), según lo anterior la fuente del mal es el pecado, esto es las malas acciones del hombre quienes por su maldad, su abuso y su falta de arrepentimiento tienen que temblar por la provocación a Dios; entonces: “Privados de la luz divina, henos aquí por mucho tiempo en las tinieblas de la peste” (L. P. p. 69)

Camus nos presenta el mal en dos aspectos: como *idea* y como *realidad*. En el plano de la idealidad es tolerable y aun bienhechor, colocado en el plano de la realidad es intolerable y desastroso⁵⁸. Por eso este primer sermón de Paneloux, son las palabras de un estudioso, no las de un experimentado, se dirige al pueblo en el plano de la *idealidad* del mal, con la razón fría y calculadora; no ha visto a nadie morir de la peste. El sacerdote desconoce la realidad, que el médico vive cotidianamente:

- ¿Cree usted en Dios, doctor? - dijo Tarrou -.
- También esta pregunta estaba formulada con naturalidad, pero Rieux titubeó.
- No. Pero eso ¿qué importa? Yo vivo en la noche y hago por ver claro. Hace mucho tiempo que he dejado de creer que esto sea original.
- ¿No es eso lo que le separa de Paneloux?
- No lo creo. Paneloux es un hombre de estudios. No ha visto morir bastante a la gente, por eso habla en nombre de una verdad. Pero el último cura rural que haya oído la respiración de un moribundo pensará como yo. Se dedicará a socorrer las miserias más que a demostrar sus excelencias. (L. P. p. 90)

⁵⁸ Cfr. FULLAT, Op. cit. p. 83.

Esto nos demuestra que Camus en *La Peste*, vive de las sensaciones; bajo el influjo de las terribles impresiones de la guerra de 1939; según lo señala Octavio Fullat, el Argelino vive en un presente, en la perspectiva momentánea, sin fe y absorbido por la presencia del mal; el pasado y el futuro no existen, prescinde de la memoria (pasado) y de la imaginación (futuro).

El discurso del Padre, resulta extraño para unas personas que en aquel momento no tuvieron otra opción que asistir a la catedral (debido al estado en que se encontraba la ciudad, estaban cerrados los sitios públicos de distracción y los baños en el mar); esto dentro de la visión Camusiana de ubicar *La Peste* en una moral cuyo valor central surge de mantenerse en la desesperanza: “Una moral sin Dios, sin premio, sin trascendencia, que urge al hombre a trabajar por metas que jamás se conseguirán... Se afirma negando todo lo que trasciende estas verdades demasiado humanas”⁵⁹ *Según esto los hombres solo tienen sus propias fuerzas, basados en la evidencia concreta pero siendo lúcidos en sus razonamientos y en su naturaleza misma buscarán el bien, aquí está la posibilidad de la moral.*

Más adelante Paneloux vivirá la experiencia dolorosa de ver morir al hijo del juez, junto a muchas otras personas y esto cambiará no solo el tono de su discurso, sino también le hará reflexionar en el hecho de la muerte y el sufrimiento de los inocentes como los niños. Aquella escena es una de las más desgarradoras en la obra, ya que el pequeño reflejaba en su rostro el dolor de las altas fiebres, incesantes convulsiones gritos y agonía terrible que desembocan en la muerte: “Paneloux miró esa boca infantil ultrajada por la enfermedad y llena de aquel grito

⁵⁹ CORDERO. Op. cit. p. 152.

de todas las edades. Se dejó caer de rodillas y a todo el mundo le pareció natural oírle decir con voz ahogada pero clara a través del lamento anónimo que no cesaba: “Dios mío salva a esta criatura”.” (L. P. p. 151)

La escena es central en la obra, demostrado por que la presenciaron los personajes más importantes de ella: el médico, el periodista, Tarrou, el Sacerdote, Grand, entre otros. Para Rieux que ve morir todos los días, ésta experiencia es muy difícil de aceptar, y provoca en él una actitud fuerte y colérica:

Pero Rieux se alejaba de la sala con un paso tan precipitado y con tal aire que cuando alcanzó a Paneloux y pasó junto a él, éste alargó el brazo para detenerle.

- Vamos, doctor – le dijo.

Pero con el mismo movimiento arrebatado Rieux se volvió y lo rechazó con violencia.

- ¡Ah!, éste por lo menos, era inocente, bien lo sabe usted! (L. P. p. 152)

Debemos considerar que el sufrimiento de los inocentes solo puede aceptarse en el misterio de la comunión de los santos, como oblación a Dios en la salvación propia y de todos los hombres, en unión con el sacrificio redentor de Cristo en la Cruz. Pero fuera de ésta fe exigente en la que amamos lo incomprensible; como el caso de Camus en La Peste, es lógico entender que Rieux: “se negará hasta la muerte a amar esta creación donde los niños son torturados” (L. P. p. 153), porque no se tiene ningún sentido de esperanza y los acontecimientos son incomprensibles, superan las fuerzas y posibilidades humanas.

Seis categorías del dolor: El “dolor” en la obra de Camus se presenta en seis categorías, según el análisis presentado por Octavio Fullat, en su libro La moral atea de Albert Camus: es vano, injustificado, presente, inevitable, rebelde y

coaduna. El dolor es **vano**: hace referencia a la inutilidad de éste, por ejemplo: “Todas las tardes los timbres de las ambulancias desataban gritos tan vanos como de dolor”. El sufrimiento padecido por los habitantes queda **sin justificación**: “por un crimen desconocido estaban condenados a un encarcelamiento inimaginable”, es decir nadie puede dar respuestas al por qué de la muerte de inocentes como los niños. Pero el dolor está **presente**, aquí en el instante en que se vive: “por el momento hay unos enfermos a los que hay que curar. Yo los defiendo como puedo, lo más urgente es curarlos”. Camus ha comprendido que el mal, la peste nos rodea y lo dice en palabras de Tarrou: “ he comprendido que en este mundo no podemos hacer un movimiento sin exponernos a matar..., he llegado al convencimiento de que todos vivimos en la peste”. Es una maldad que se ha instalado en el hombre, como algo forzoso, somos malos pero no quisiéramos serlo, **inevitablemente**, y aspiramos a la purificación. Después de la muerte del hijo de Othon, el Padre Paneloux y El Doctor Rieux fraternizan, porque el dolor **coaduna*** a los apestados:

Lo que yo odio es la muerte y el mal, usted lo sabe bien. Y quiéralo usted o no, estamos juntos para sufrirlos y combatirlos.

Rieux retenía la mano de Paneloux.

- Ya ve usted – le dijo, evitando mirarle -. Dios mismo no puede separarnos ahora. (L. P. p. 154)

Finalmente el dolor **rebela**, nos empuja a disminuir el mal, esta lucha da algún sentido a la vida como proyecto en un quehacer constante. Sin embargo el mal para Camus es una gran barrera para llegar a Dios⁶⁰.

* COADUNAR: Unir, mezclar. En Diccionario Enciclopédico Ilustrado. De la A a la Z. Pev-iatros ediciones. Bogotá: 1996. P. 312.

⁶⁰ Cfr. FULLAT. Op. cit. p. 81-82.

Pasada la experiencia de la muerte, el segundo sermón de Paneloux, lleva una forma sencilla, humana, en el que él se involucra: “Cosa curiosa: ya no decía vosotros sino, nosotros... habló con un tono dulce y más meditativo” (L. P. p. 155). De la peste dijo que había que sacar de ella sus lecciones, el hombre es probado, y puesto frente a una opción que es la prueba definitiva de la fe: “obliga al hombre a renunciar a su inteligencia para aceptar el misterio. La religión se vuelve lucha del hombre contra sí mismo. La prueba en que los hombres se debaten exige para Paneloux el todo o nada.”⁶¹ Es urgente creer.

Pero este mal no escoge sus víctimas y Paneloux enferma gravemente, empeorado por la soledad y la falta de ayuda médica que rechazó, en actitud de querer desafiar lo humano lanzándose a lo sobrenatural mediante la fe. No se sabe si su fe se fortaleció o debilitó, Camus dejó una sombra de duda: “lo encontraron muerto, medio caído fuera de la cama, sus ojos no expresaban nada. Se inscribió en su ficha: Caso Dudoso” (L. P. p. 163)

2.10 EL PERIODISTA RAMBERT. NOS TOCA A TODOS.

Ya habíamos presentado a Rambert, quien representa el afán de felicidad; proveniente de París donde dejó a su amor, se sentía a gusto en la vida, pero de pronto se vio encerrado por la peste en aquella ciudad y se obsesiona por evadirse de allí, así sea por medios no legales, sabiendo que no tiene ninguna obligación para quedarse con un grupo de personas que le son ajenas. El doctor

⁶¹ CORDERO. Op. cit. p. 155.

Rieux le comprende muy bien porque él está viviendo una situación similar, su mujer se encuentra lejos, enferma en un sanatorio y él ha elegido arriesgar su vida quedándose con los enfermos de peste. De forma que anima a Rambert y le colabora indirectamente para que logre salir de Orán y busque su felicidad.

Rambert representa un buen número de personas que buscan cualquier manera de salir, y en su intento han fracasado o perdido la vida. De su amistad con Rieux y al saber que se encuentra en situación similar a la suya, decide colaborarle formando una brigada de salud; allí conoce a Tarrou y vive la experiencia del sufrimiento del pueblo contagiándose de la solidaridad, y según su punto de vista podría morir por lo que ama: “Bien sé que el hombre es capaz de acciones grandes, pero si no es capaz de un gran sentimiento no me interesa... lo que me interesa es que uno viva y muera por lo que ama” (L. P. p. 116)

Al fin decide quedarse y en diálogo con sus amigos Rieux y Tarrou, Camus nos ofrece una gran lección de solidaridad, un sentimiento altivo por los hombres:

- Doctor –dijo Rambert- , yo no me voy: quiero quedarme con ustedes. [...]
 - ¿Y ella? –dijo con voz sorda.
- Rambert dijo que había reflexionado y seguía creyendo lo que siempre había creído, pero que sabía que si se iba tendría vergüenza. Esto le molestaría para gozar del amor a su mujer. Pero Rieux se enderezó y dijo con voz firme que eso era estúpido y que no era en modo alguno vergonzoso elegir la felicidad.
- Si –dijo Rambert- puede uno tener vergüenza de ser el único en ser feliz. [...] ahora, después de haber visto lo que he visto, sé que soy de aquí, quiéralo o no. Este asunto nos toca a todos. (L. P. p. 146)

Es admirable y causa alegría haber estudiado un autor como Camus, que nos diga que una felicidad egoísta no debe existir, la felicidad personal es la felicidad de los otros: “Este sentimiento de solidaridad, llevado hasta el sacrificio de la propia

dicha en provecho de los otros, es una nueva categoría del pensamiento de Camus”⁶² La genialidad está en qué el Argelino llegó a esto, por sus propios medios, a través de su vida, sus experiencias laborales y en medio de la guerra; al comienzo se fijó en un goce inocente, para que la vida recobrara un poco de sentido, pero ahora:

Logra resumir en el periodista la experiencia que cambió el rumbo de su pensamiento y de su vida; de ella aprendió que el hombre tiene derecho a ser feliz, a defender su alegría individual, pero tal felicidad no será jamás completa en el egoísmo. Curando en las brigadas, Rambert no sabe que busca otra forma de felicidad, simplemente renuncia por el momento al goce del amor y de lo que para él constituía la dicha. Pero quizás su actitud no es renuncia, sino una aspiración responsable a la felicidad de los otros, que integrada a la suya propia le dará una dimensión distinta, trascendente, verdaderamente humana⁶³.

Un hombre así, nunca morirá a causa de la peste, sino que merece vivir, como lo muestra la crónica. Él supo ganar.

2.11 COTTARD: UN HOMBRE QUE IGNORABA.

Es el antihéroe o el anverso de Tarrou y Rieux. Representa una lección para los perdedores por abrigar el mal, la peste.

Pero hay uno entre todos, por el cual el doctor Rieux no podía hablar y del cual Tarrou había dicho un día: “Su único crimen verdadero es haber aprobado en su corazón lo que hace morir a los niños y a los hombres. En lo demás le comprendo, pero en eso tengo que perdonarle”. Es justo que ésta crónica termine con él, que tenía un corazón ignorante, es decir solitario. (L. P. p. 211)

⁶² MOELLER. Op. Cit. p. 90.

⁶³ CORDERO. Op. Cit. p. 158.

Cuando la peste se apodera de la ciudad Cottard se siente protegido porque puede evadir el cerco de las autoridades y la justicia y continuar impune sus actividades; ya antes quiso suicidarse, pero fue salvado por Grand. Para él es imposible pensar que hay que colaborar para que la peste termine como lo hacen sus amigos, pues significa el supremo mal en que hunde cada día más su corazón. “Del mal individual en que quema su inteligencia y su corazón, del que le llevaba al suicidio, ha llegado al mal universal, total, aquel en que la muerte de los demás y la injusticia que se les hace, es deseable.”⁶⁴ Cottard muere no de la peste física que ya se alejaba, sino la de su corazón que lo enloquece.

2.12 EL VIEJO JOSEPH GRAND. UN HÉROE.

Es un hombre en pleno sentido de la palabra, con algunos defectos como humano, pero de un valor excepcional por tener buenos sentimientos. Rieux decía que su vida era ejemplar, que medía muy bien el sentido de cada palabra que expresaba o escribía (cumplía el ideal que pretendía Tarrou). Grand encontró en el doctor un amigo y confidente que le comprendía y entendía su profunda soledad y su amor por Jeanne, que aunque amaba, no la supo retener y la perdió en la rutina de la vida, ella lo abandonó.

Grand intenta por todos los medios llevar una vida normal y apaciguar su tiempo libre escribiendo un libro, pero por dentro su corazón estallaba en abandono y

⁶⁴ Ibid. p. 160.

soledad, cuando llegó la Navidad de aquel año él no pudo más y rompió a llorar; la escena está cargada de sentimiento, de dolor, de ternura, mostrando la absurdez de un Sísifo cansado:

Rieux vio a Grand pegado a un escaparate lleno de juguetes toscamente tallados en madera. Por las mejillas del viejo funcionario corrían las lágrimas sin interrupción. Y esas lágrimas trastornaban a Rieux porque las comprendía y las sentía también en su garganta. Creía ver a Jeanne y a Grand juntos, pensaba que un mundo sin amor es un mundo muerto, y que al fin llega el momento en que se cansa uno de la prisión, del trabajo y del valor, y no exige más que el rostro de un ser y el hechizo de la ternura en el corazón. (L. P. p. 183)

Confieso que mis ojos se humedecieron porque considero que nada hay más doloroso que me llene de tristeza que el llanto de un hombre viejo. Y de nuevo Camus muestra que su obra está al otro extremo de filosofías y discursos fríos para el hombre, es más se adelanta a los modernos indicando la gran necesidad del hombre por la ternura, por la compañía, por la amistad, pero sobretodo por el amor del corazón.

El narrador de ésta crónica Rieux, le da todos los honores a Grand y dice de él: “nadie puede darse cuenta de lo que significaba Grand en medio de la peste”, y lo señala como único héroe posible, así lo constituye en ideal de renuncia y belleza y perfección: “Si es cierto que los hombres se empeñan en proponerse ejemplos y modelos que llaman héroes, y si es absolutamente necesario que haya un héroe en esta historia, el cronista propone justamente a éste héroe insignificante y borroso que no tenía más que un poco de bondad en el corazón y un ideal aparentemente ridículo”. (L. P. p. 98)

3. LA PESTE DE HOY

“Juzgar si la vida vale o no vale la pena de vivirla es responder a la pregunta fundamental de la filosofía.”⁶⁵ Una pregunta planteada por Camus que él mismo respondió con una obra magnífica como la que acabamos de analizar. Pretendo en éste capítulo, presentar las conclusiones a la luz de la situación Colombiana y de los recientes hechos del fatídico 11 de Septiembre. Una de las líneas centrales de la crónica es el respeto y el gran valor por la vida, al punto que debemos cuidar el no matar a otro con nuestras palabras o actos, para no ser apestado, es decir no pertenecer a todos aquellos que desean acabar nuestras vidas, sino hacer lo que éste al alcance de nuestras manos por impedirlo.

3.1 LA PESTE ES EL TERRORISMO MUNDIAL.

Si damos una mirada al mundo, encontramos en muchos países muerte, horror, desesperanza por doquier, a nombre de justificaciones inútiles, e ideologías; dando así toda la razón a La Peste: “Pero sabía que sin embargo, está crónica no puede ser el relato de la victoria definitiva. No puede ser más que el testimonio de lo que fue necesario hacer y que sin duda deberían seguir haciendo **contra el terror** y su arma infatigable” (L. P. p. 215) Creo que si nuestro autor resucitara,

⁶⁵ CAMUS Albert. El mito de Sísifo. Op. cit. p. 15.

nos volvería a repetir estas palabras y nos preguntaría: ¿Qué han hecho contra el terror creciente y contra una peste que requiere cada día nuevos sueros y medicamentos más avanzados en calidad? ¿Por qué han imitado a Cottard? ¿Por qué han permitido y abrigado en su corazón la muerte de niños y hombres con su mirada **indiferente**? Lo más preocupante es que ciudades dichasas como Orán, se multiplican más, en muchos lugares del mundo:

Oyendo los gritos de alegría que subían de la ciudad, Rieux tenía presente que esta alegría está siempre amenazada... pues el bacilo de la peste no muere ni desaparece jamás, que puede permanecer durante decenios dormido en los muebles, en la ropa, que espera pacientemente en las alcobas, en las bodegas, en las maletas, los pañuelos y los papeles, y que puede llegar un día en que la peste, para desgracia y enseñanza de los hombres, despierte a sus ratas y las mande a morir en una ciudad dichosa. (L. P. p. 216)

Y por desgracia y enseñanza actual yo tengo que escribir que esto sigue sucediendo, Albert Camus se actualiza hoy más y lo peor es que como él no entendemos por qué: ¿Por ignorancia? ¿Por desamor? ¿Nos falta fe y reconciliación? ¿Por qué hombres como Tarrou y Rambert son escasos? ¿Por qué seguimos abrigando el bacilo de la peste en el corazón? (es que allí tampoco muere). Creo que el mundo entero conoció la terrible tragedia ocurrida el 11 de Septiembre en Estados Unidos, momentos después su presidente pronunció un discurso de retaliación y venganza contra el enemigo, por tocar a la nación más poderosa del mundo, pero ¿por qué responder con terror al terrorismo, nos preguntamos muchos? Prueba de ello es el siguiente ensayo de un norteamericano: DOUG MORRIS que se titula: *El Discurso que Bush hubiera*

podido pronunciar, allí el autor deja ver un reconocimiento de los errores y abusos graves cometidos en todo el mundo, se pide perdón por ellos y se combate la violencia con el amor y el perdón; algunos apartes son:

Buenas tardes, queridos compatriotas.

San Agustín dijo que "la esperanza tiene dos hermosas hijas: la ira y el coraje. La ira ante la condición de las cosas, y el coraje para luchar para que la condición de las cosas fuera la que debiera ser." Los actos perpetrados hoy contra la humanidad fueron actos de ira ante cómo están las cosas. No fueron actos de coraje, sino horrendas atrocidades, actos de ira combinados con odio...

Pero nuestra ira debe ir acompañada, no por el odio, sino por el amor, y por el coraje necesario para luchar por crear un mundo más justo, y ESO, queridos compatriotas, requerirá un esfuerzo mayor para no poner en duda, comprender, desafiar, cambiar, y elevar NUESTRA conciencia nacional...

Esta noche debemos apelar al mundo a que nos perdone NUESTROS pecados, nos perdone NUESTROS sórdidos y calamitosos actos de violencia, que hemos realizado sin pausa durante más de 50 años. Que esto sea el comienzo de nuestra reconciliación con el mundo. Ahora comprendemos, hasta cierto punto, el dolor, la miseria y los sufrimientos que hemos causado, la confusión que hemos perpetrado, el odio que hemos provocado, la destrucción que hemos impartido, las cicatrices físicas, emotivas, psicológicas y espirituales, y el daño desmesurado, que hemos creado y que gran parte del mundo ha sufrido por nuestra búsqueda rapaz y destructiva de la riqueza, del poder y de los privilegios, a expensas de las inquietudes y de las vidas humanas. *Pedimos humildemente el perdón de toda la humanidad*, y rogamos que ustedes nos ofrezcan su apoyo, su compasión, su comprensión, y su amor, en éste nuestro momento de sufrimiento, duelo y pérdida...

No es el momento, y nunca llegará ese momento, en el que se deba buscar venganza, sino que es el momento de buscar el coraje de perdonar, de enfundar el poder de la ira y utilizarlo en actos de amor, y de descubrir el discernimiento que nos permita dirigir nuestra indignación hacia las instituciones del poder, la violencia y la codicia, muchas de las cuales, desgraciadamente, están centradas en EE.UU., y de que comencemos a transformarlas para aumentar nuestro amor por las víctimas de ese poder, esa violencia, y esa codicia, incluyendo a aquellos que han muerto y han sido heridos en los ataques contra el Pentágono y el World Trade Center...

Así que, para terminar, queridos compatriotas, apoyémonos mutuamente en nuestra búsqueda a través de la esperanza, y de la ira, y del coraje, para convertir el amor en nuestro objetivo durante este tiempo de crisis, y en el futuro. Y, recordemos y reflexionemos sobre las palabras indicadas en Corintios 13, 1 - 3: "si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, Y si entendiera todos los misterios y toda ciencia... y no tengo amor, nada soy.... Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los

pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve"⁶⁶.

Pero tal vez nunca el gobernante "más poderoso del mundo" expresará algo así, porque se tiene el concepto que la autoridad se ejerce por la fuerza de las armas, sin importarles siquiera un poco la preocupación de Camus por el hombre y su moral en pro de la vida, se venden a nombre de sistemas políticos y por ellos contagian de peste su alma. Una propuesta que me parece interesante, sobre la acción, que va en concordancia con la búsqueda del bien y en procura de evitar el menor daño o mal posible, según lo analizado en La Peste, es la de un estudioso y politólogo americano: Robert Jensen, que hace su análisis a propósito de la respuesta militar por parte de los Estados Unidos al terrorismo del 11 de Septiembre, considerando también muchas intervenciones militares en diferentes países, con un artículo titulado: "Hagamos Algo: hagamos la paz y busquemos justicia" (del cual hago un extracto) y lo pongo a consideración y en relación a la obra de Camus, por que fue escrita en medio de los horrores de la segunda guerra mundial y todavía no hemos aprendido. ¿Hasta cuando?

Pero debemos recordar que la actuación militar -- más violencia y más muerte -- no es la única alternativa de acción de la que disponemos.

La búsqueda de la paz es una acción. La búsqueda de la justicia es una acción.

"Pero debemos demostrar a los terroristas que somos fuertes."

¿Es el uso de la fuerza -- especialmente cuando el tipo de fuerza que se reclama es tan masiva e indiscriminada como para provocar la muerte de más civiles -- un síntoma de fuerza? O, ¿puede la gente, o una nación, demostrar fuerza a través de la sabiduría de no repetir los trágicos errores del pasado?

⁶⁶ <<http://www.google.com/intl/es/dirhelp.html>>Atentados del 11 de septiembre, por ZNet en español <<http://www.zmag.org/Spanish/wtcspa.htm>>

Aunque no nos guste la etiqueta, los Estados Unidos de América son un imperio. Y, como cualquier imperio del pasado, Estados Unidos tiende con diligencia a resolver los problemas con su abrumadora fuerza militar.

Pero este problema no se resolverá con la fuerza, ni con la "campaña global para erradicar el terrorismo" que reclaman las autoridades. No debemos olvidar que la erradicación del terrorismo inevitablemente se traducirá en la erradicación de muchas personas inocentes, empeorando más si cabe el actual resentimiento contra los EE.UU. en el ámbito mundial -- especialmente en el Tercer Mundo -- y en la consolidación de la resolución de los terroristas. No acabará con el terrorismo, sino que generará más terroristas.

El problema del terrorismo se resolverá mediante la búsqueda de la paz y la administración de la justicia.

Si, es necesario que hagamos algo -- pero algo para darle un giro a nuestra política en Oriente Medio, del simple dominio por la fuerza a la búsqueda de la justicia. La no- violencia no es el mero rechazo a hacer la guerra; implica también la consecución de la justicia en el mundo para hacer de la guerra algo innecesario.

El atractivo de la guerra es que da sensación de poderío y promete resultados rápidos. Nos da una sensación de seguridad.

Pero si lo que pretendemos es librar una guerra global contra el terrorismo, demostraremos al mundo nuestra debilidad y traicionaremos la promesa de la paz y la justicia por la ilusión de la victoria.⁶⁷ *Traducido por Marcel Coderch*

Y son muy acertadas estas palabras, pero sin ningún eco, en los dirigentes mundiales que conforman el grupo de los 8 (G8) que deciden por nosotros que somos millones y millones. Charles Moeller, indicaba como la peste es símbolo de la guerra y la ocupación, pero los hombres de hoy seguimos empeñados en ésta peste, nacimos contagiados, aumentamos la enfermedad y morimos de ella, sin la convicción de hombres como Rieux, que llegan a ser conscientes que ninguna felicidad vale si es egoísta.

⁶⁷ <http://www.google.com/intl/es/dirhelp.html>>Atentados del 11 de septiembre, por ZNet en español <<http://www.zmag.org/Spanish/wtcspa.htm>> Se recomienda ésta dirección de Internet, para quien desee buscar un completo análisis crítico- político del tema, con más de 12 autores e innumerables artículos de reconocidos autores.

3.2 LA PESTE ESTÁ EN LOS MANDATARIOS.

La peste contra la cual luchó tanto Camus, también es la hipocresía de las naciones y sus mandatarios, la doble moral es usada para gobernar a unos individuos a los que se les exige ser transparentes, y la justicia no se aplica para los poderosos; veamos una crítica importante en una entrevista titulada: Acerca de los bombardeos realizada en Octubre del 2001, al Profesor Noam Chomsky⁶⁸, donde le interrogaban por los hechos de terrorismo en el mundo y la función que ha venido desempeñando su país, Estados Unidos, en estos hechos; resalto algunos apartes, donde se muestra que la potencia no ha actuado de la mejor manera, al contrario, su empeño ha sido muerte y destrucción, se asemejan a Cottard, por estar rodeados siempre de maldad, pero así como él enloqueció y murió, todos los generadores de maldad morirán de esta peste.

Por ejemplo el bombardeo de Clinton a Sudán, sin un pretexto creíble, destruyendo la mitad de sus suministros farmacéuticos y matando cantidades desconocidas de personas. (Nadie lo sabe, porque los EE.UU. bloquearon la investigación de la ONU y nadie se preocupa de continuarla)⁶⁹
[...]

Muchos analistas, historiadores, políticos e intelectuales argumentan que las superpotencias, las naciones, los estados, y todas las demás instituciones humanas están interesadas sólo en llegar a ser más grandes, más poderosas. En otras palabras, el poder y la autoridad no tienen nada que ver con valores, éticos.

⁶⁸ El Profesor Noam Chomsky, nació en Filadelfia en 1928. Es lingüista, profesor y activista político, licenciado por la Universidad de Pennsylvania. A este lingüista estadounidense se le considera fundador de la Gramática generativa transformacional, que es un sistema original para abordar el análisis lingüístico y que ha revolucionado la lingüística. Es un reconocido escritor en asuntos políticos. Tomado de: [Reaction <http://www.zmag.org/chomreac.htm>](http://www.zmag.org/chomreac.htm)

⁶⁹ [ZNet en español <http://www.zmag.org/Spanish/wtcspa.htm>](http://www.zmag.org/Spanish/wtcspa.htm) - <http://www.zmag.org/Spanish/wtcspa.htm> Colección de columnas de opinión sobre el tema.

Sólo tienen que ver con más poder, más dinero, mucha más fuerza y mucha más autoridad.

[...]

Y no se trata de ninguna manera en el ejemplo más extremo; lo menciono porque no es controvertido, considerando la decisión de la Corte Internacional, porque los esfuerzos infructuosos de Nicaragua de utilizar métodos legales, en lugar de hacer estallar bombas en Washington, suministran un modelo para la actualidad, y no es el único.

[...]

Las peticiones de la Liga Árabe, de China, e incluso de la OTAN de que EE.UU. presente evidencia fidedigna son descartadas como absurdas y en el caso de los talibán, como otra prueba de su criminalidad. EE.UU. presentará un Libro Blanco, que tal vez sea aceptado por sus aliados.

[...]

Los estados no son agentes morales. Son sistemas de poder, que responden a la distribución interna del poder. Los seres humanos, por su parte, son agentes morales, y pueden imponer limitaciones importantes a la violencia de sus propios estados, particularmente en sociedades que son más libres.⁷⁰

Si bien es cierto que fue un acto de total brutalidad⁷¹, que a nadie le cabe en la cabeza, asesinar a más de 6.000 personas de la forma como lo hicieron, en las torres de Mahattan; así mismo la respuesta o “retaliación” como la llamaron los medios, fue igual de brutal. Consideremos un extracto del análisis de Robert Fisk, en un artículo titulado: ¿Cómo pueden los EE.UU. bombardear a este pobre pueblo?

⁷⁰ [Chomsky interview 5 <http://www.zmag.org/chomsky_interview_5.htm>](http://www.zmag.org/chomsky_interview_5.htm)

Traducido por Germán Leyens y revisado por Sonia Martínez.

⁷¹ Se recomiendan las siguientes direcciones en Internet, para un conocimiento completo sobre los acontecimientos del 11 de Septiembre. [Ataques terroristas paralizan a Washington, Nueva York. Por El Nuevo Herald <http://www.miami.com/elnuevoherald/content/archivos/terrorismo2001/docs/avion.htm>](http://www.miami.com/elnuevoherald/content/archivos/terrorismo2001/docs/avion.htm) Colección de noticias, galerías de fotos y datos generales. [Crónica de la guerra <http://www.google.com/intl/es/dirhelp.html>](http://www.google.com/intl/es/dirhelp.html) Desde los atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono hasta la fecha, noticias y recursos sobre el tema. [Amenaza de guerra, por La Tercera <http://www.tercera.cl/especiales/2001/amenaza/index.htm>](http://www.tercera.cl/especiales/2001/amenaza/index.htm) - Noticias, foros de discusión, imágenes, cronologías y fotografías de la tragedia.

Afganistán, masacrado y despachurrado por el ejército ruso durante 10 años, abandonado por sus amigos (nosotros, claro) cuando se fueron los rusos, ahora va a ser atacado por la superpotencia que queda en pie. Observo los acontecimientos con incredulidad, entre otras cosas porque fui testigo de la invasión y ocupación Rusa. ¡Cómo lucharon por nosotros, esos afganos, cómo creyeron nuestras palabras! Cómo confiaron en el presidente Carter cuando les prometió el apoyo de Occidente.

[...]

Porque los chicos afganos eran los buenos. Porque Osama Bin Laden era un buen chico. Charles Douglas, editor de *The Times* en ese momento, insistía siempre en que se llamara a las guerrillas afganas: "luchadores por la libertad" en los titulares. No había nada que no se pudiera hacer con las palabras. Y ahora es lo mismo. Ahora el presidente Bush amenaza al ignorante, ultra- conservador y oscurantista Talibán con el mismo castigo que pretende infligir a Bin Laden. Bush habló primero de "justicia y castigo" y de "llevar justicia" a los autores de las atrocidades. Pero no está enviando policías a Oriente Medio, está enviando B-52s. Y F-16s y aviones AWACS y helicópteros Apache. No vamos a arrestar a Bin Laden. Vamos a destruirle. Y eso no está mal si es culpable. Pero los B-52s no discriminan entre los hombres que llevan turbante, o entre hombres y mujeres, o entre mujeres y niños. [...]

Los afganos ya están muriendo. La sequía y el hambre siguen matando a millones (sí, sí, millones) y entre 20 y 25 afganos mueren cada día por las 10 millones de minas que dejaron los Rusos. Claro que éstos nunca volvieron a sacarlas. Supongo que los B-52s harán explotar algunas. Pero ése será probablemente el único trabajo humanitario que veremos en el futuro próximo. Mirad la imagen más impactante de esta última semana. Pakistán ha cerrado sus fronteras con Afganistán. Irán también. Los afganos tienen que quedarse en su prisión, en sus casas y morir⁷².

3.3 ORÁN ES COLOMBIA

El abatirse de la peste sobre Orán y el cordón sanitario mismo en torno de la ciudad dan ocasión a Camus de trazar, una aguda fenomenología de cómo despierta el hombre del sueño del hábito ante el sufrimiento, y de obligarlo a la verificación de sí mismo y de sus relaciones con los otros. El análisis en efecto no se refiere solo a las manifestaciones de dolor físico, sino que se extiende sobre todo a las consideraciones morales: la fidelidad y la infidelidad, el pavor y el tenaz espíritu de adaptación que poco a poco termina por vencer los afectos mímos⁷³.

⁷² ZNet en español <http://www.zmag.org/Spanish/wtcspsa.htm> Colección de columnas de opinión sobre el tema.

⁷³ RIGOBELLO, Armando. Camus. Buenos Aires: Columba. 1961. p. 27-28.

Nuestro país se asemeja con Orán, porque aquí se ha sentido muy fuerte ese dolor que quizá impresionó a Camus debido a los horrores de la guerra, las deportaciones, los campos de concentración, las matanzas masivas, y poco a poco estamos despertando del sueño que aquí no pasa nada, de la indiferencia, de la muerte, y como lo dice Armando Rigobello⁷⁴, verificarnos con nosotros mismos y con los otros, hacer conciencia de nuestras acciones a lo largo de años de violencia y de quienes han hecho lo mejor en procura de un poco de bien; es necesario conocer nuestra fenomenología. Ha sido muy desgarrador para mí, estudiar la Crónica del Argelino y vivir los acontecimientos violentos y de terror en el mundo y en Colombia, por parte de grupos al margen de la ley; me siento seriamente desesperanzado, (así como murió Paneloux, han muerto muchos hombres, desesperanzados) como en el cuento del país de la nada, donde este terrorismo está acabando con todo, a diario los noticieros, presentan actos violentos por todas partes del país; el ultimo y más grande genocidio se realizó los primeros días de Mayo del 2002, en el Departamento del Chocó, en los corregimientos de Vigía del Fuerte y Bojayá, donde por enfrentamientos entre dos grupos terroristas: FARC EP y Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), murieron ciento diez y nueve personas entre hombres mujeres y niños, más de cuatrocientos heridos y nueve mil desplazados. ¿Por qué? ¿Para qué? ¡Hasta cuando! Las organizaciones internacionales y el mundo entero cada vez se hacen más conscientes de ésta grave peste, poco a poco ganaremos en lucidez; irreparablemente, la curva de la muerte aumenta, la idiotez y el odio nos está

⁷⁴ Ibid. p. 28.

ganado la partida como le pasó a Tarrou que luchó por preservar las vidas humanas, pero la peste le ganó y se lo llevó, similar como muchos, también muchos hombres más, están haciendo las cosas bien, honradamente y sin pretensiones dan su granito de arena por buscar la paz y la convivencia en Colombia y el mundo. Por eso creo que: *mientras estemos vivos, mientras respiremos, siempre habrá una oportunidad, no importa las condiciones en las cuales nos encontremos*, y el mejor ejemplo lo da el periodista Rambert, quien al ver tanto dolor y sufrimiento se fue contagiando del bicho de la solidaridad, dejándolo todo por los demás, con un sentimiento altivo y profundo: “Nada en el mundo merece que se aparte uno de lo que ama. Y sin embargo yo también me aportó sin saber por qué”. (L. P. p. 147) Tuvo valor para quedarse, no sucede lo mismo con muchos compatriotas que a la primera oportunidad se van porque “esto está muy difícil”, tienen derecho a buscar su propia felicidad como se lo hizo saber el Doctor Rieux al periodista, pero Camus presenta la felicidad como algo tan grande y necesario que se realiza en el sentimiento por los otros y por su bien, a este sentimiento se le llama amor. ¿Por qué? Responde Armando Rigobello que en la causa inconsciente de la elección de Rambert, se conjugan la experiencia directa con el sacudimiento característico del hecho existencial auténtico⁷⁵: “Pero ahora, después de haber visto lo que he visto, se que soy de aquí, quiéralo o no. Este asunto nos toca a todos”. (L. P. p. 146) La elección se funda en el terreno existencial. Más adelante en un diálogo donde Rieux pregunta a Tarrou, sobre el camino que corresponde tomar para alcanzar la paz, le responde con sencilla

⁷⁵ Ibid. p. 28.

seguridad: “Si, la simpatía” (L. P. p. 178) es decir que al reconocer y valorar mi propia existencia, también lo hago con la de los demás y simpatizo con ellos, los amo, me preocupo por su bienestar. Querámoslo o no, estamos y somos de aquí, aunque muchos ignoren el deber de ponernos todos la misma camiseta por el mismo equipo, por la misma brigada simpatizante entre todos, por el reconocimiento que aunque somos diferentes, compartimos esta existencia en la que el mal nos sobrepasa pero se disminuirá con nuestra voluntad hacia el bien.

El nuestro es uno de los países más violentos del mundo, llevamos medio siglo de subdesarrollo, miseria, derramamiento de sangre, abusos, malas políticas en el ámbito nacional e internacional. El actual gobierno⁷⁶, en un intento por buscar la paz por la vía del diálogo y la negociación con las FARC, les cedió un amplio territorio donde se instalaron las mesas de negociación, pero durante más de tres años, estas tierras fueron el escenario perfecto para que ese grupo “narco - terrorista” creciera en poder económico y militar mediante las drogas, a la vez que sus ataques a la población civil y a la infraestructura, se incrementaron. El caos que reina hoy en el país es muy grande, la crisis se agrava cada día más, los dramas de dolor, de muerte, de pánico son incontables, por que se suceden todos los días. Más y más niños quedan huérfanos, más viudas lloran sus maridos, caídos en ataques de los unos contra los otros, han sido tantos que no hemos tenido tiempo de reflexionar sobre las cifras, tan grave que no lo hemos creído, no nos ha quedado tiempo de aprenderlo, no lo hemos podido narrar; al modo Camusiano, han pasado muchas generaciones de dolor y no tenemos sus

⁷⁶ Gobierno de Andrés Pastrana Arango, de 1998 a 2002.

testimonios, para tener experiencia y conocimiento que nos pueda servir para saber que hacer. A nosotros nos toca empezar a redactar el libro de nuestra peste, por que debemos resaltar aquellas buenas cosas que muchos hombres han hecho y haremos en medio de esta plaga, hasta la fatiga, sacrificando incluso nuestras propias vidas.

El ejercicio honesto del oficio se califica por consiguiente con una disposición interior de la que nace la virtud de la rebelión aliviadora del mal. Esto reclama una decisión sin vueltas: aquellos que quieren dejar de ser (portadores de peste) conocen una extrema fatiga, de la que no nos liberará sino la muerte. Esta extrema fatiga es la fatiga de ser puros y de llevar sobre el sufrimiento la acción liberadora de la pureza⁷⁷.

aún a pesar de todo esto, hay en los hombres, más cosas dignas de admiración que desprecio, ha dicho Camus. Al pensar en esto, quisiera poder resumir el mensaje de La Peste, y llevarlo al Señor Manuel Marulanda, “tiro fijo” y al secretariado de las FARC, al gobierno nacional y demás grupos alzados en armas, porque para lograr la paz, debe haber una filosofía que la guíe, una experiencia que comunique los valores perdidos, y un testimonio que ejemplarice. Estos aspectos se evidencian en la obra estudiada y quisiera ser su multiplicador, porque allí también hay un mensaje de amor y ternura para todos; éste es muy cercano al mensaje bíblico. Desde la filosofía y la docencia, tenemos una gran responsabilidad y compromiso con Colombia, en la búsqueda de lucidez, es decir, hombres con un total convencimiento que pueden hacer algo por los que más lo necesitan, desde todos los niveles sociales, económicos y políticos, y aquí la tarea es bien difícil, por que no sólo se trata de buscar una política lucida a largo plazo

⁷⁷ RIGOBELLO. Op. cit. p. 30.

que permita un verdadero progreso estatal, sino demostrar y exigir respeto internacional, sobre todo con Estados Unidos y su doble política y doble moral en busca de su propio beneficio, y aunque no es el motivo de éste estudio, recomiendo los artículos del ya mencionado Norteamericano Noam Chomsky, ya que sus análisis sobre las políticas gringas en el mundo son muy objetivos, y nos damos cuenta que siendo extranjero, conoce a fondo nuestra historia, incluso más que nosotros mismos. Constantemente está escribiendo y dando conferencias sobre estos temas. Uno de sus ensayos se llama: EL PLAN COLOMBIA y es muy fácil tener acceso a ellos por vía Internet⁷⁸, sabiendo que la lucidez requiere un total conocimiento y sensibilidad de la realidad, con valores como la solidaridad, el compromiso por los otros, por los necesitados, y una actitud honesta y honrada en lo que hacemos, en nuestro oficio, sin esperar premios futuros por nuestros actos; según ésta línea Camusiana, concluimos en una moral de confianza en el hombre, es decir confiamos en la bondad que surge naturalmente del corazón del hombre, manifestada en un conocimiento sobre lo que hay que hacer basados en el amor⁷⁹.

3.4 ¿CÓMO ES LA MORAL CAMUSIANA?

Teniendo claro que nuestro estudio, presenta algunos lineamientos morales para el hombre, y que todo pensamiento aparece en función de una determinada

⁷⁸ [VeayLea-NoamChomsky<http://ar.geocities.com/veaylea2002/chomsky/chomsky.htm>](http://ar.geocities.com/veaylea2002/chomsky/chomsky.htm)

Traducido por Carlos Carmona y revisado por Guillermo Calderón, abril de 2001

⁷⁹ Cfr. CORDERO Op. cit. p. 163-165.

situación histórica⁸⁰, interesa, entonces conocer este aspecto en nuestro autor. La moral camusiana constará de dos apartados: primero disminuir el mal (rebeldía); segundo, inyectar la felicidad en la tierra. Hay una moral del *cómo*, bien desarrollada, y una moral del *qué*, incipiente. El hombre está forzado a hacer cosas, hay el cómo hacerlas y hay el qué hacer. Moral de la forma y moral del contenido⁸¹. Vamos a considerar estos dos aspectos, según el análisis de Octavio Fullat, en su libro: La moral atea de Albert Camus.

3.4.1 Moral del *Cómo*: en Camus tiene dos características: moral de rebeldía y moral de mediterraneidad.

3.4.1.1 Moral de rebeldía: si la peste es la vida misma, un hombre vivo sano, será un hombre rebelde. En medio de una existencia apestada, hay algo que permite superar el absurdo: “Grito que no creo en nada, que todo es absurdo, pero no puedo dudar de mi grito y me es necesario, al menos, creer en mi protesta. La primera y única evidencia que se me ha dado, en el interior de la experiencia absurda es la rebeldía”⁸². Esta es la certeza fundamental que sostiene toda la estructura moral, el inconformismo; la rebeldía es una intuición que nos presenta al hombre como un ser valioso. Hay algunos conformistas con la peste como Cottard, quien espera que nada cambie, aquí se ahoga la posibilidad ética. La rebeldía es un ejercicio de perfeccionamiento, contrario al absurdo que permite la dispersión, ella no es un contenido ético, es un cómo.

⁸⁰ Camus, siguiendo el ejemplo de Sartre y los existencialistas de entonces, atacarán duramente la moral llamada burguesa, como hipócrita y antihumana. Cfr. FULLAT. Op, cit. p. 15.

⁸¹ Ibid. p. 187.

⁸² CAMUS, Albert. L’homme Révolté. Ensayo. Gallimard. 1951. P. 21.

¿Rebeldía contra qué? En primer lugar contra Dios, Camus cree que la rebeldía puede regular la conducta de espaldas a lo sagrado y a los valores absolutos. En segundo lugar contra el mundo y contra el mal, para buscar la felicidad:

- No tengo ganas de morir, así que lucharé. –dijo Tarrou -. Pero si el juego está perdido quiero tener un buen final.
Rieux se inclinó y le apretó un poco el hombro.
- No –dijo -. Para llegar a ser un santo hay que vivir. Luche usted. (L. P. p. 198)

La rebeldía es condición de vida, no de muerte y exige la unidad de la condición humana, su lógica es la creación no la destrucción; aunque victoriosa está desprovista de toda esperanza. La constancia de ésta condición no implica el libertinaje, Camus, admite unos límites: mediterraneidad, medida, pagano-griega⁸³. Su moral no es de premio, por considerarlo malo, sino porque éste no existe, todo termina en este mundo, este es el influjo pagano-griego, el límite o medida es la tierra.

3.4.1.2 Moral de la Mediterraneidad: a lo largo de mucho tiempo se presentó un pensamiento del todo o nada, de absolutismos; en Camus, hay humildad porque él juega con una dialéctica progresiva y de términos medios entre orden y libertad, ni todo ni nada, equilibrio. La medida viene impuesta por el hombre concreto con que nos encontramos todos los días, es una tensión entre el bien y el mal “Tanto la afirmación absoluta como la negación absoluta son infieles a la rebeldía. La afirmación absoluta acepta todo mal; la negación absoluta rechaza todo bien. La rebeldía de Camus borrará la palabra absoluto de su léxico”⁸⁴. Propone una vida hacia la felicidad, pero conociéndola limitada por la desgracia. Es una moral lúcida

⁸³ Cfr. FULLAT, Op. cit. p. 190.

⁸⁴ Ibid. p. 192.

la de Camus, honesta. Sin embargo éste es un mundo, vaciado de amor, es un mundo muerto, llega el momento en que es preciso despojarse de las cárceles, del trabajo del esfuerzo, para reclamar un rostro y una ternura, como el pasaje bello de Grand, llorando frente a un escaparate de Navidad. Este aspecto en su moral, se conoce como alternancia, así como Rambert, que no seguía siempre la misma senda, un tiempo para compartir la desgracia y otro tiempo para gozar de la felicidad con su amada, un equilibrio difícil y sin sentido nos dice Fullat, saborear la ternura humana y estar del lado de los que sufren. Es que el hombre es un ser relativo, y así Camus caracterizó su moral:

Nada hay absoluto en el mundo humano, siempre se está a merced de la última nueva... amar lo relativo es amar al hombre. El amor a lo absoluto se convierte en odio y termina en el crimen. Amar a lo absoluto es odiar al hombre. Amar los semejantes con todas sus miserias; amar la tierra, amar las pequeñas cosas de cada día, amar a los humillados, es amar en el plano humano⁸⁵.

Son elementos basados en unas modestas razones prácticas, puramente humanas; alguna cosa insignificante tal vez puede llevarlo a uno a servirle al prójimo:

Rieux dijo con una sonrisa amistosa:

- Vamos, Tarrou – dijo -: ¿qué es lo que empuja a ocuparse de esto?
- No lo sé. Mi moral, probablemente.
- ¿Qué moral?
- La comprensión. (L. P. p. 93)

En este pensamiento sencillo, Tarrou conoce un camino para llegar a la paz: “la comprensión, la simpatía”. En esto Camus está de acuerdo con el pensamiento existencialista, porque defiende unos valores frágiles, concreto–universales y

⁸⁵ Ibid. p. 195.

conquistables, sabe que sus victorias son provisionales y sin esperanza, así todos pueden estar de acuerdo para derribar los totalitaristas y combatir las abstracciones criminales. Este es el camino que deben practicar los que quieran introducirse en la moral de los “santos”, aclarando que es una santidad psicológica⁸⁶. ¿Pero cómo puede darse una santidad sin Dios? Octavio Fullat, nos responde que en medio de una ciudad adormecida cuando llega la peste que significa sufrimiento, aparecen el amor y la rebeldía. Amor a los “otros” que sufren y rebeldía al “otro” que contempla apacible nuestro sufrimiento. Es el nombre del amor a los demás que se rehusa a Dios, se le niega. La santidad es para Camus la entrega devota a mis prójimos, acto que puede hacerse después de haber negado a Dios, santidad sin Dios, si hubiera Dios sobre él recaería la tarea de barrer el mal, entonces luchar contra el mal es quehacer de los hombres; Dios no lo hace porque no existe. En el amor a los demás que es la santidad, se llega renunciando hasta de la propia felicidad como lo hizo Rambert, y aquí Fullat presenta una “santidad por vergüenza en ser el único por ser feliz”; la de Tarrou sería inútil por no servirle de nada al encontrar la muerte, la de Paneloux imposible y la de Rieux dudosa; pero no estoy de acuerdo con el autor, porque en su racionalidad, no ve el profundo sentimiento solidario y de acción por los demás.

Un aspecto importante dentro de ésta moral de la mediterraneidad, que significa medida, equilibrio, es el riesgo, la moral del riesgo es abierta, activa, contradictoria, de tensión, dinámica: la vida está vaciada de sentido y es preciso vivir. Estamos abocados al suicidio, pero tenemos que ser héroes; aceptar la

⁸⁶ Cfr. Ibid. pp. 197- 199.

existencia desnuda tal como es, levantar un mundo nuevo sin otro auxilio que el hombre mismo y la historia. El pensamiento de Camus evoluciona dialécticamente, entre esclavitud y belleza, dolor y gozo⁸⁷. Vemos una profunda defensa del individuo, que supone una libertad radical, es una realidad total que no conoce imposiciones exteriores. Querer ser libre es también, querer a los otros libres.

3.4.2 Moral del “*Qué*”: el principal contenido ético, valor central nuclear del que todos los demás derivan y del que reciben su vigor: El valor hombre. “No el hombre universal, abstracto, sino el hombre que vemos. El hombre es valioso, digno de todo respeto. Es un intocable”⁸⁸. Este punto de vista, está demostrado en *La Peste*, donde no rechaza el drama humano, y al mismo tiempo salva la realidad del hombre; en palabras de Rieux, expresa Camus: “yo no me siento más solidario con los vencidos que con los santos. No tengo afición al heroísmo ni a la santidad. Lo que me interesa es ser hombre” (L. P. p. 179). Y es que esta postura es muy entendible si pensamos en la contribución que estaba haciendo en la lucha contra el nazismo, sacando la criatura humana de la soledad donde querían encerrarla los racistas. Defender al hombre es crear un mundo nuevo con la buena voluntad de todos los hombres; un mundo en el que se luche sin descanso contra el dolor, la muerte y la injusticia. Lo poco que el hombre puede conquistar se le niega con la muerte, luego su grandeza está en la decisión de ser superior a su condición. El hombre vale por que ha decidido valer. De este núcleo se deriva el valor de la solidaridad, como algo sagrado y universal y el amor a los demás, como una

⁸⁷ Cfr. Ibid. pp. 205-207.

⁸⁸ Ibid. p. 215.

exigencia, una necesidad. Es a través del amor que aumentará la dicha en nosotros y en los demás. Es con el amor que puede uno imaginarse a Sísifo dichoso, esta dicha y felicidad no reside en el egoísmo, sino en el don de uno mismo, en la autoentrega por amor; los personajes de La Peste se mueven por esta preocupación. Camus se abraza al amor como único medio de hacer levantar el cerco de la peste y como medio de romper la soledad⁸⁹.

El tercer valor derivado además de la solidaridad y el amor es la justicia presente, en el presente de Camus, los justos se hallaban en las cárceles, y en los campos de concentración, mientras los verdugos libres daban órdenes al mundo.

3.5 CAMUS Y LA RELIGION

Llama la atención que no solo en La Peste, sino en toda la obra de Camus hay un no a Dios y a la trascendencia, pero es interesante como en sus escritos se suscita cierto recuerdo o nostalgia por la divinidad; teniendo presente que para él, es fundamental el problema del mal y en el fondo esto tiene necesarias implicaciones religiosas:

La inquietud de Camus tiene una vasta animación religiosa. Nace, en efecto, de la carencia de una respuesta total sobre el significado de la realidad y de la vida y acompañada de una demanda de salvación, para sí y para los otros, salvación jamás obtenida, pero jamás desvalorizada, aún cuando aparecía como imposible⁹⁰.

⁸⁹ Cfr. Ibid. pp. 218- 223.

⁹⁰ RIGOBELLO. Op. cit. p. 31.

Entre los polos antagónicos de: “la alegría de vivir” y “la desesperación de vivir” donde se resalta el sentido de positividad, fuerza y afirmación del ser, acompañados por la conciencia del dolor y el mal, dentro del marco propuesto de solidaridad humana como amor fraterno y religiosidad. Esta dialéctica Camusiana es aprendida de los estudios de Plotino y del pensamiento cristiano⁹¹, pero la presencia irracional del mal, no permite en el una maduración del pensamiento de San Agustín y la apertura a la trascendencia.

Esta posición religiosa de Camus se ha recogido de La Peste, pero en forma directa la encontramos en una conversación mantenida por Camus, junto al convento de los Dominicos de Latour-Maubourg, en 1948, en el curso de un debate sobre: El no creyente y los cristianos; presentado por Armando Rigobello, del cual tomaremos algunos apartes:

No partiré jamás del principio que la verdad cristiana es ilusoria, sino solo del hecho de que yo no he podido desempeñar su parte... tengo en común por vosotros el mismo horror por el mal. Pero yo no participo de vuestra esperanza y continúo luchando contra este universo donde los niños sufren y mueren. Si el cristiano es pesimista en cuanto al hombre, es optimista empero en lo que concierne al destino humano. ¡Y bien! Diría que yo, pesimista en las confrontaciones del destino humano, soy optimista en cuanto al hombre. Y no en nombre de un humanismo que no me ha satisfecho nunca, sino en nombre de una ignorancia que trata de no negar nada⁹².

Como se ve el discurso habla mucho sobre cuestiones éticas y existencialistas: esperanza, dolor y mal. En el plano del optimismo y pesimismo, se hace énfasis en una toma de conciencia, al proponer una base común de hechos ante la presencia y el escándalo del mal en el mundo: “estemos de frente al mal... yo sé,

⁹¹ Cfr. Ibid. p. 31.

⁹² Ibid. p. 32-33.

junto a otro, lo que corresponde hacer, sino precisamente para disminuir el mal, por lo menos para impedir que crezca”⁹³. Camus en el fondo busca que la animación religiosa en el hombre, envuelto en un mundo optimista y pesimista, produzca una respuesta positiva, la cual no sería más que: participación en la *solidaridad como amor fraterno*. Actitud que se ve muy clara demostrada en los hechos de La Peste.

En realidad la ausencia de una presencia a largo plazo y la solidaridad ante el sufrimiento presente hace surgir la impaciente rebelión. Es a este nivel que Camus sitúa su divergencia práctica con los creyentes, y sin embargo, siempre sobre éste nivel, busca los presupuestos de un trabajo común. [...] reconociendo que la virtud de la rebelión y de la indignación ha pertenecido a los cristianos por tanto tiempo y los invita a reconquistarla⁹⁴.

Al hacer un análisis muy detallado de el texto⁹⁵ del discurso de Camus; Rigobello, nos dice que el interés dominante en Camus es la lucha contra el mal en el mundo de hoy y de mañana, para centrarse en dimensiones de totalidad positiva, de salvación, de misteriosa presencia del mal. Este razonamiento tiene una raíz de naturaleza religiosa: “El problema del mal, es el en el fondo, un problema de necesarias implicaciones religiosas: su solución lleva a la trascendencia divina; dejarlo sin respuesta conduce al ateísmo”⁹⁶. Por esto al comenzar este punto se mencionó una nostalgia por la trascendencia, como una necesidad de algo más, pero que para la cual tampoco hubo el tiempo por la prematura partida de nuestro autor, sin embargo su pensamiento es de bondad y belleza por la búsqueda del bien para el hombre, y desde aquí hay una entrada a la luz divina.

⁹³ Ibid. p. 33.

⁹⁴ Ibid. p. 34.

⁹⁵ CAMUS, Albert. *Actuelles, Chroniques*. 1944-1948, París, 1955. pp. 211-219.

⁹⁶ RIGOBELLO. Op. cit. p. 35.

3.6 LO MAS SOBRESALIENTE

En el anteproyecto de este trabajo, nos propusimos como objetivo y problema principal, indagar sobre los lineamientos éticos, críticos y filosóficos de la obra y los personajes de La Peste, aplicado a la vivencia social actual; estos objetivos se han desarrollado en su totalidad, por eso concluyo lo siguiente:

3.6.1 Aspectos concluyentes: la figura de Albert Camus, se presenta como un modelo de superación y constancia para los jóvenes de hoy, debido a que su niñez y juventud se desarrollaron en medio de dificultades grandes, como la guerra y la pobreza, pero que en lugar de ser obstáculo para él, constituyeron lo mejor de sus experiencias y vivencias que traslado a sus obras de manera magnífica.

Con su moral se constituye en un defensor del hombre, del mal natural y del mal social, es un gran humanista que lucha contra el destino de los hombres buscando en ellos un poco de bien. En su ética hay un faltante que es la negación del trascendente, de la divinidad, se salta la trascendencia, no permite la comunión con Dios.

Por la realidad de la guerra y el holocausto nazi que le toco vivir, asimiló al hombre dentro de un presente, para ayudarlo a vivir siquiera por momentos con un poco de felicidad, pero desconoció su pasado y su futuro; la realidad también es proyección e historia. Es interesante pensar que aunque desde joven conoció el pensamiento cristiano, no quiso seguir allí por que lo veía como algo que no respondía a las verdaderas necesidades de dolor y sufrimiento del hombre de su

tiempo. Por su gran sensibilidad, le afectó demasiado el mal y la muerte y los consideró como el gran absurdo, un gran escándalo.

El considerar el mal como absurdo, conduce al nihilismo; al considerarlo como misterio lleva a Dios. Camus ve en el mal el máximo absurdo, pero quiere librarse del nihilismo; esta es su originalidad. La única respuesta al mal es la respuesta religiosa⁹⁷.

Hablamos entonces de la moral atea de Albert Camus, según el análisis expuesto de Octavio Fullat, pero yo me pregunto, si las morales teistas, basadas en la fe y en la revelación ¿han servido verdaderamente para la convivencia entre los hombres? Es decir, ¿por qué muchos violentos formados cristianamente, bautizados, en nombre de Dios empuñan las armas para matar? Camus le da un gran valor al hombre y pone toda su confianza en él, cree en su capacidad de ser solidario y amar a los demás. Predica que la dicha y la felicidad del hombre no residen en el egoísmo, sino en el don de uno mismo, en la autoentrega por amor. Solo el amor quitará el frío de los hombres, para unirlos como una barrera contra el mal (peste) y la soledad del corazón.

La peste significa una lucha de cara contra la indiferencia y el sufrimiento humano. Esta obra es un escrito para toda la humanidad, con un mensaje claro: abrir los ojos de los hombres para vivir al estilo del hombre auténtico que fue Tarrou. El momento por el que atravesamos, se asemeja al de Orán, es una ocasión para dar un nuevo significado a la vida propia y luchar contra las plagas que esclavizan al hombre.

⁹⁷ Cfr. FULLAT. Op. cit. p. 91- 93.

David Sprintzen en su página de Internet, “La importancia contemporánea de Albert Camus”, nos dice que es una oportunidad de renacer, y crear como seres humanos civilizados, dignidad y amor, trabajando por el respeto dentro de una comunidad. La rebelión camusiana, significa una demanda a respetar y defender la dignidad de todos los seres humanos, basándose en la crítica en contra de todas las formas de asesinato, ya sea legitimado o no legitimado⁹⁸.

Lastimosamente, le es difícil a Camus creer en la religión y en las instituciones, porque las ve como un factor de adormecimiento, que lleva a cruzarse de brazos; a juzgar por la omisión y el silencio de la Iglesia durante el holocausto. Hoy parece desvanecerse cada día más la fe, debido a los escándalos sexuales provocados por los pastores católicos y cristianos especialmente contra la niñez⁹⁹. ¿Esto es moral? ¿si eso hacen los pastores, qué se espera de sus ovejas?

3.6.2 Aspectos a profundizar en la obra de Camus: Tarrou, personaje de la peste, en los últimos momentos de su vida, ha estado cerca de descubrir el ser, por estar muy cerca de angustiarse por la nada, por medio de él, es que Camus tiene la posibilidad de llegar a Dios a través de la nada. Según Heidegger, al tocar la nada el ser puede deslumbrarnos. La nada no atrae sino que por esencia

⁹⁸ SPRINTZEN, David. Una visión trágica para un nuevo Milenio. Universidad de la Universidad larga de la isla. sprintz@titan.liunet.edu

⁹⁹ En los meses de Abril y Mayo del año 2002, el mundo entero ha conocido por medio de las noticias las escandalosas pruebas de sacerdotes norteamericanos, comprometidos con casos de pedofilia. El papa Juan Pablo II, se ha reunido con los cardenales de todos los países para determinar severas sanciones para quienes incurran en dicha falta. Cfr. [EL TIEMPO -> Opinión - >escándalos sexuales rodean al Papa http://www.eltiempo.com/22-04-2002/reda154984.html](http://www.eltiempo.com/22-04-2002/reda154984.html)
www.eltiempo.com/22-04-2002/reda154984.html

rechaza¹⁰⁰. Sería interesante profundizar en esta relación ontológica, donde penetra una luz divina a la obra del autor, a través de su personaje Tarrou.

Hay una actividad artística, estética, que tiene que ver con la dialéctica de su pensamiento manifestada en la eterna tensión entre la belleza y el dolor, el amor y la locura, la soledad insoportable y la turba fastidiosa, el desprecio y el consentimiento. Esta dialéctica de luz y sombra, se trabajaría con la mayoría de las obras del autor.

¿Por qué llega Camus a plantear una moral de esta manera? Es decir, dar una mirada atrás para investigar que autores estudió, y quienes influenciaron en él, en palabras de Armando Rigobello sería: "¿De donde le vienen a Camus las convicciones que lo llevan a aquella coherente actitud metódica y ética de que hemos hablado? En otros términos: ¿qué fundamento especulativo tiene su toma de posición, cuál es su metafísica, esté implícita o no, y cómo se articula, se justifica, en una palabra, se explica?"¹⁰¹ Se estudiaría la relación con el existencialismo, especialmente Sartre, su contemporáneo. También con Jaspers, Heidegger, Kierkegaard, Mounier. Así como los estudios de Plotino y San Agustín. Otro aspecto a profundizar, sería la función y significado de la mujer en la obra Camusiana, como madre y esposa; símbolo constata del amor y la ternura.

Por ser esta obra en general, una preocupación constante por el hombre y su medio social, hay una relación con la política; sería interesante investigar que propuestas se presentan al respecto.

¹⁰⁰ Cfr. FULLAT. Op. cit. p. 204.

¹⁰¹ RIGOBELLO. Op. cit. p. 70.

BIBLIOGRAFÍA

BRISIVILLE, Jean Claude. Camus. Buenos Aires: Peuser, 1962.

CAMUS, Albert. El mito de Sísifo. Madrid: Grandes obras del pensamiento, 1970. 181 p.

----- La peste. México: Azteca S.A., 1956. 216 p.

CORDERO DE ESPINOSA, Susana. Albert Camus, de la felicidad a la moral. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1984.

FULLAT GENIS, Octavio. La moral atea de Albert Camus. Barcelona: Pubul, 1963.

GARCIA, Eligio. Albert Camus al desnudo. En: Revista Nueva Frontera: No. 227 (abril 1979) p. 25-27.

LUPPÉ DE, Robert. Albert Camus. Barcelona: Fontanella. 1963.

MOELLER, Charles. Literatura del siglo XX y cristianismo. 5 ed. Tomo I. El silencio de Dios. Madrid: Gredos, 1968.

O'BRIEN, Conor Cruise. Camus. Barcelona: Grijalbo S.A., 1973. 150 p.

PALOMARES, Alfonso. Albert Camus. Madrid: Epesa, 1970.

RIGOBELLO, Armando. Camus. Buenos Aires: Columba. 1961.

SARMIENTO, Angel M. Camus, el testigo de la peste. En: Revista Universidad de Antioquía: No. 140. (enero- marzo 1960) p. 33-89.

SOCIN, Jorge Alberto. Camus y el Fútbol. En: Revista la Maga Extra. Buenos Aires: (octubre 1996) www.camusyelfutbol

SPRINTZEN, David. Una visión trágica para un nuevo Milenio. Universidad de la Universidad larga de la isla. sprintz@titan.liunet.edu

home.abaconet.com.abraxas/Camus.

www.tercera.cl/sitios/tiempolibre/s_libros/I_Camus

www.eltiempo.com/22-04-2002/reda154984.html

[BBC Mundo | AMÉRICA LATINA | Colombia: el proceso de paz en ...
<http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/latin_america/newsid_1776000/1776841.stm>](http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/latin_america/newsid_1776000/1776841.stm)

[Atentados del 11 de septiembre, por ZNet en español <http://www.zmag.org/Spanish/wtcspa.htm>](http://www.google.com/intl/es/dirhelp.html)

[Chomsky interview 5 <http://www.zmag.org/chomsky_interview_5.htm>](http://www.zmag.org/chomsky_interview_5.htm)

[VeayLea-](#)

[NoamChomskyhttp://ar.geocities.com/veaylea2002/chomsky/chomsky.htm](http://ar.geocities.com/veaylea2002/chomsky/chomsky.htm)